

# SĀDHDHANA #6

## EL SER ÁLMICO

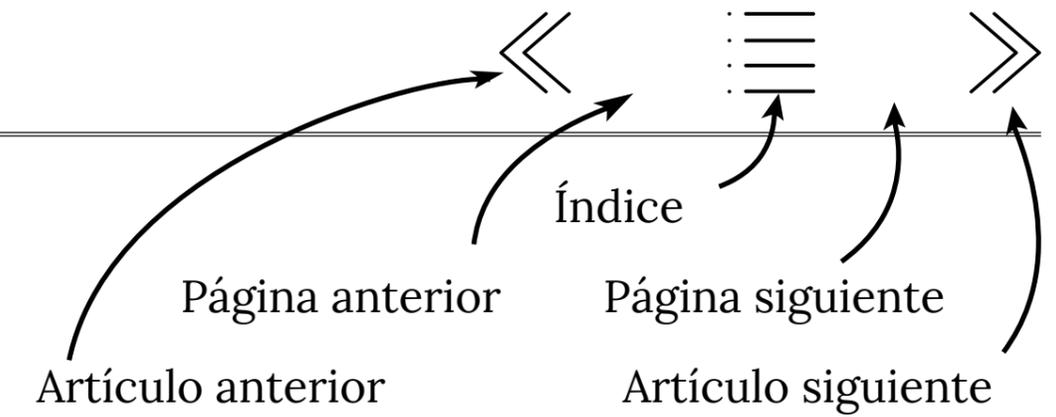
CISAUM

COMUNIDAD INTERNACIONAL SRI AUROBINDO - MIRRA

ABRIL 2024



# ¿CÓMO FUNCIONA ESTA REVISTA ELECTRÓNICA?



Para quien ya esté familiarizado en la lectura de una revista electrónica, puede perfectamente saltarse esta página.

Para quien no, sólo indicarles que esta revista tiene cierta interactividad.

Primero, tenemos los botones superiores derechos de navegación dentro de la revista: hacia delante o hacia atrás, índice, siguiente artículo o artículo anterior. Con esto, se permite usar la revista más ágilmente en un ordenador. El indi-

ce os permitirá dirigiros directamente al artículo que os interese leer. Luego, en los propios artículos, si fuera el caso, se podrá ver -como en una página web- ciertas palabras o frases subrayadas indicando su enlace a alguna página web externa.

Al final de la revista, en el [cierre](#), también se incluyen páginas webs de consulta para ampliar la información disponible sobre Yoga y Sri Aurobindo y Mirra Alfassa.

Esperamos que disfrutéis de su nueva lectura y su navegación mejorada.

***Hari Om Tat Sat***

# EDITORIAL

por Vicente Merlo

Apreciad@s lector@s de la revista Sadhana de CISAUM. En esta ocasión hemos querido tomar como hilo conductor de nuestra reflexión el concepto de *psychic being*, término muy utilizado por Sri Aurobindo, recreando las intuiciones de Mirra Alfassa (Madre) acerca de *l'être psychique*, término aprendido en sus juveniles acercamientos a ciertos ocultistas, como Max Theon.

Como se verá en los distintos artículos, el *ser psíquico*, ser anímico o ser álmico corresponde, ciertamente, a lo que tradicionalmente sea ha denominado *alma individual*. De hecho, Sri Aurobindo utiliza el término *soul*, en ocasiones, como sinónimo de dicho sujeto auto-consciente individual.

Podría decirse que es uno de los conceptos principales de la visión y del pensamiento de Sri Aurobindo, quizás solo después del de *Supermind* (*Supermente*, *Supramente*, o *Conciencia-Energía supramental*). Y, en el contexto hindú dominado por un Vedanta advaita radical que difumina la realidad de toda individualidad y de toda manifestación, la presentación que Sri Au-

robindo realiza del “ser central” individual, uno de cuyos polos se hallaría por encima de la manifestación espacio-temporal (el *jivatman*) y el otro en el corazón mismo de la manifestación y de la evolución, ha encontrado ciertas resistencias. Otro tanto sucede en relación con el pensamiento budhista, donde la noción de *anatta/anâtman*, expuesta en la doctrina que niega la existencia del atman (yo, alma) y de todo sujeto sustancial permanente (*anâtmanavâda*) hace difícil encajar la sempiternidad del alma y la eternidad de la mónada espiritual individual, como podemos traducir la noción de *jîvâtman*.

Esto último es insinuado en el artículo de Tomas Berengan, “El que busca y no cesa, encuentra”. Por su parte, Macarena Torres ofrece una clara caracterización de la naturaleza del “ser psíquico”, desarrollando su artículo desde la perspectiva de la educación, entrelazando el pensamiento de Sri Aurobindo con el de Mère y enfatizando la importancia de la educación del ser psíquico. En cambio, en la colaboración de Savitri (Sandra Docando) vemos el ser anímico

tras la figura del “Maestro interior” en el contexto de la meditación. Con un tinte autobiográfico muy significativo, Marcelo Fortuna nos revela parte de “La búsqueda de su alma”. Wanilza Marques, en su habitual sección “Sé como una flor”, recalca la importancia de la plasticidad. Y en ambos casos, podemos disfrutar de la lectura de algunos versos del poema de Sri Aurobindo, *Savitri*.

Con el original título de “e-God vs i-Divine”, Sigfrid Bernal, psicólogo de la salud y profesor de yoga, desde Menorca, recrea el lenguaje para mostrar la correcta relación del “ego” con God y del “yo” con lo Divino. Veremos en qué consiste el “proceso e-God”. Posteriormente, Vicente Merlo sitúa en su contexto histórico y filosófico la importante noción del ser anímico, tratando de mostrar su relevancia, teórica y práctica en el yoga integral y supramental de Sri Aurobindo y Mirra Alfass. Tras ello, Anna Matinyan, “buscadora”, desde hace años en contacto con el Yoga integral, de alma musical y dedicada a la música, nacida en Rusia y desde hace unos años residente en Colombia, nos ofrece un hermoso “Poema anímico” que rezuma la fragancia del *psychic being*.

Dani Majà, además de seguir realizando la maquetación e ilustración de la revista, colabora en esta ocasión con su artículo titulado “Interacciones anímicas”.

En esta ocasión, la reseña se centra en una obra que consideramos importante para la actualización y aplicación, en este caso clínica, psicológica y psiquiátrica, de una *Psicología Basada en la Conciencia*, obra

reciente de los doctores Soumitra Basu y Michael Miovic. El subtítulo es bien explícito: *La visión de Sri Aurobindo acerca del Yoga, la Salud y el Desarrollo Transpersonal*.

Como siempre, terminamos anunciando algunas de las próximas actividades de CISAUM, así como invitando a hacerse socio de nuestra asociación para, entre todos, poder seguir colaborando en la difusión del Yoga integral.

Mientras tanto siguen vivos en nuestra memoria y nuestro corazón la reciente celebración del aniversario del nacimiento de Mirra Alfassa (21-02-1878), así como la celebración del Día Dorado en el que tuvo lugar, por primera vez, la Manifestación supramental colectiva en la Tierra (29-02-1956).

OM, Sri Aurobindo - Mirra,  
Abrid mi mente, mi corazón y mi vida  
a vuestra Luz, vuestro Amor y vuestro Poder.  
Que sea capaz de ver, en todas las cosas, lo Divino.

# ÍNDICE

- |     |   |     |   |
|-----|---|-----|---|
| 01. | Editorial                                       | 09. | El ser psíquico y la educación según la Madre |
| 02. | Índice  | 10. | Ser como una flor, plasticidad                |
| 03. | Apertura al Maestro interior en la meditación   | 11. | Interacciones anímicas                        |
| 04. | La búsqueda de mi alma                          | 12. | Recomendaciones                               |
| 05. | El ser anímico, esencia inmortal del ser humano | 13. | Calendario de actividades                     |
| 06. | e-God vs iDivine                                | 14. | Cierre  |
| 07. | Poema anímico                                   |     |   |
| 08. | El que busca y no cesa, encuentra               |     |   |

# APERTURA AL MAESTRO INTERIOR EN LA MEDITACIÓN

por [Savitri](#)



El tema de este artículo es el “ser psíquico” o “ser anímico”, abordado desde un prisma fundamentalmente práctico, aportando tanto a practicantes como a profesores/as de Yoga la posibilidad de incorporar a la meditación lo que en la Escuela de Yoga Integral Mahashakti llamamos “apertura al Maestro Interior”.

Como practicantes y como profesores sabemos que la mayoría de las personas llegamos al

Yoga buscando remedio para algún tipo de insatisfacción o malestar, ya sea físico, emocional o mental. Y sabemos, también, que el Yoga no se agota en lo terapéutico, y que en el fondo no es una terapia, aunque nos ofrezca alivio, y aún así, tenemos ciertas reservas a reconocer y transmitir el carácter espiritual del Yoga a causa del pudor impuesto por el paradigma imperante del pensamiento materialista.

Leyendo el libro titulado *El ser psíquico*, traducido por la Fundación Sri Aurobindo de Barcelona, que recoge diversos fragmentos escritos o compartidos por Sri Aurobindo y Mirra Alfassa sobre el tema del ser anímico, encontramos estas palabras inspiradoras y alentadoras sobre cuál es el motivo oculto que nos hace volvernos hacia el Yoga. Deseo que sirvan, sobre todo para inspirar a los sadhaks, particularmente si ofrecen clases de Yoga Integral, en el recuerdo de que las personas llegamos al Yoga no por las razones que creemos, sino porque necesitamos urgentemente conectar con nuestra dimensión espiritual. Y si bien es justo que el paso previo sea recuperar la salud o el bienestar, no es el último paso, ni el esencial.

*“El ser anímico es siempre quien, en realidad, aunque con frecuencia de una forma velada, empuja al hombre a volverse hacia la vida espiritual, y quien entonces llega a ser su mayor ayuda. En consecuencia, es este elemento el que debemos hacer emerger en el yoga”.*

Al menos podemos considerar que la luz de la Divinidad, la chispa divina, vive en nuestro interior, y orientar la sadhana, en primer lugar, a tener constancia por las experiencias que vivimos a través de la mente y las emociones de nuestra esencia, y así progresivamente ir dirigiendo los esfuerzos de la práctica hacia ese “ser del alma” que se construye vida tras vida hasta que tiene la suficiente entidad como para ponerse al frente como la persona espiritual y real que representa nuestra esencia.

Podemos considerar que cualquier medio preparatorio para esta aventura es válido, pero también que no conviene confundir los medios con el fin, y que sean cuales sean las herramientas que utilizamos en la práctica, no las convirtamos en el objetivo del Yoga puesto que esto nos demorará en la meta, aunque bien cierto es que si hay sinceridad la propia consciencia divina corregirá el error.

Por supuesto que la sadhana no finaliza en la esterilla o en la sala de práctica, en estos espacios acotados solo estamos ensayando para la vida, que es finalmente el auténtico laboratorio en el que se forja el poder del “ser anímico”.

*“Existe dentro de ti un ser psíquico que es divino, que es directamente una parte de la Madre, limpio de todos los defectos. Está cubierto y disimulado por la consciencia y la naturaleza ordinarias, pero cuando se desvela y puede llegar al primer plano para gobernar el ser, entonces él transforma la consciencia ordinaria, arroja fuera todos estos elementos no divinos y transforma completamente la naturaleza exterior”.*

Para el Yoga necesitamos un esfuerzo que nos facilite alcanzar cierto dominio sobre la naturaleza inferior de nuestro ser, pero el esfuerzo no es suficiente sin la apertura. Mirra Alfassa expresaba con las siguientes palabras la necesidad de: concentración, discernimiento y apertura en la sadhana.

*“Es por esto por lo que queremos que los sadhakas se concentren y que abran esta consciencia oculta: por la concentración, de cualquier clase que sea, y por las experiencias que ella aporta, uno se abre y llega a ser consciente interiormente, la consciencia y la naturaleza nuevas comienzan a crecer y a emerger. Por supuesto que también queremos que hagan uso de su voluntad y rechacen los deseos y los movimientos falsos del vital, porque eso es lo que permite emerger a la verdadera consciencia. Pero el rechazo no puede por sí solo tener éxito; es por el rechazo, acompañado de la experiencia y del crecimiento interiores como eso puede llegar a ocurrir”*

Con frecuencia la transformación anímica es un proceso largo, raras veces lineal, más bien un viaje de vidas y vidas para que se produzca una conversión total de los instrumentos y estén al servicio del Maestro Interior. Así que, tendremos que considerar los pasos intermedios, y reconocer cada fase para evitar expectativas que nos frustren o falsas ideas de realización que nos desvíen.

Cada proceso es específico, aunque de forma genérica podemos observar diversos frutos de la apertura al Maestro Interior.

- Al principio es probable que tengamos puntualmente alguna vivencia de la paz interior cuando nos abrimos a la presencia del Maestro interno. Y esto puede animarnos a continuar profundizando en la apertura, avivando nuestra aspiración y empezando a reconocer que

hay en nosotros una parte esencial que estamos llamados a integrar conscientemente.

- Las primeras aproximaciones a lo esencial de nuestro ser progresivamente se vuelven prioritarias, y la conexión es una experiencia gozosa incluso observamos cómo somos ayudados en nuestra dificultades, cómo se presentan sincronías en la vida para que evolucionemos, y todo esto va desembocando en que contemplemos la posibilidad real de una vida vivida desde la esencia, de manera que la aspiración tranquila, el esfuerzo justo y la gracia nos van liberando de los obstáculos que aparecen al tomar una vía espiritual.
- Por último, el paso decisivo se produce cuando el ser anímico se pone al frente de los instrumentos y se produce una conversión psíquica de toda nuestra naturaleza y personalidad.

A continuación, comparto unas indicaciones para incorporar la apertura al Maestro Interior en la meditación, que pueden ayudar a los sadhaks que estén dando sus primeros pasos en el Yoga Integral.

### **Pasos para la incorporación de la “apertura al Maestro interior” en la meditación**

1. Llevamos la atención a los labios y dibujamos una suave sonrisa. Observamos cómo esta sonrisa meditativa nos aporta una sensación de sosiego y alegría de fondo.

2. Orientamos la atención hacia lo profundo del centro del pecho. Nos concentramos en ese espacio interior, avivamos la aspiración a conectar con el Maestro interior con una buena disposición o también si queremos dirigiéndonos a través de palabra mental a ello para solicitarle su presencia. Fomentamos una actitud de confianza, alegre, de tranquila espera, receptiva y abierta a la presencia radiante y silenciosa que emana de lo profundo de nuestro ser.
3. Agradecemos al Maestro Interior su sostenimiento y respuesta.
4. Continuamos o finalizamos la práctica meditativa.

Por supuesto que, tendremos que ir más lejos para llegar a la transformación anímica, alineando la voluntad personal con la voluntad de nuestra alma, esto solo nos coloca en los comienzos y nadie sabe ni por qué medios ni en qué tiempos el ser psíquico se pondrá al frente, así que añadido a una purificación de nuestros pensamientos, deseos y acciones, ha de ir la confianza en que nuestras aspiraciones irán siendo atendidas en la medida que nuestra voluntad pase de estar dividida a estar unificada en la consciencia más elevada, algo a lo que eventualmente todos estamos llamados.

# LA BÚSQUEDA DE MI ALMA

por [Marcelo Fortuna Figueira Marques](#)

Empecé a practicar algo que llamé yoga, CONSCIENTEMENTE, antes de los 20 años, probé muchas escuelas filosóficas en mi país (Brasil), con prácticas muy diferentes que decían llevarnos al fin propuesto: el encuentro con lo Divino. De hecho, dediqué mi juventud a profundizar y estudiar estos caminos a través de libros y maestros. Debido a las exigencias internas, dejé de lado los estudios de Arquitectura, que eran mi enfoque, para poder vivir en el

ambiente que creía, en ese momento, que me acercaría a la meta.

Fueron horas y horas de prácticas corporales, canto de mantras, purificaciones con kriyas (purificaciones), meditaciones de todo tipo, años que se convirtieron en décadas... y, leyendo y leyendo los textos traducidos de los Vedas, la Bhagavad-Gita, las Upanishads, todo estaba allí...

En algún momento llegó a mis manos el trabajo de Sri Aurobindo y la Madre, creo que fue

Síntesis del Yoga y Conversaciones con la Madre. Tenía 21 años.

Continué con mis prácticas de meditación, ahora centradas en concentrar la atención en el centro del corazón y la parte superior de la cabeza, busqué cuidadosamente las indicaciones propuestas por Sri Aurobindo y La Madre, para que, con el tiempo necesario pudiera penetrar en aquellas regiones donde el silencio y la sinceridad eran mis guías, pasé mucho tiempo percibiendo avances. Al hacer esto diariamente, pasé mis días buscando la luz interior. Empecé a escribir poemas narrando mis experiencias y me di cuenta de que las palabras podían contener el ritmo interior en cualquier idioma, así que seguí adelante.

En ese momento, a los 26 años, empecé a dar clases porque me di cuenta de que esto ayudaba mucho en la práctica diaria, creía que el yoga se podía transmitir y tomé a Sri Aurobindo y a la Madre como mis mentores personales. Sentí que a medida que avanzaba en el camino esta sería la certeza que los maestros me habían otorgado para acompañarme en mi búsqueda.

¿Fantasía o realidad?

En estos estudios siempre estuvieron presentes los términos, ser psíquico, alma, ser central, *purusha*, *jivatman* y otros términos que me hicieron querer entrar en contacto con estas regiones de mi ser.

En el libro EDUCACIÓN, la Madre iluminó mis pensamientos diciendo que en verdad necesitábamos una educación integral para lograr la realización integral del ser, comencé a poner en práctica sus recomendaciones, expresadas en los siguientes textos:

*El primer principio de la verdadera enseñanza es que nada puede ser enseñado.*

(Sri Aurobindo)

*Es a través de esta presencia psíquica como la verdad de un ser individual entra en contacto con él y con las circunstancias de su vida. En la mayoría de los casos la presencia actúa, por así decirlo, detrás del velo, sin ser reconocida y desconocida;*

*pero en algunos es perceptible y su acción reconocible, e incluso en muy pocos la presencia se hace tangible y su acción plenamente eficaz. Van por la vida con una seguridad y una certeza propias; son dueños de su destino. Es con el propósito de alcanzar esta maestría y de tomar conciencia de la presencia psíquica como la educación psíquica debe ser practicada. Pero para ello se necesita un factor especial, la voluntad personal. Hasta ahora, el descubrimiento del ser psíquico y la identificación con él no han estado entre los temas reconocidos de la educación, y aunque uno puede encontrar en tratados especiales consejos útiles y prácticos sobre el tema, y en casos excepcionales uno puede tener la buena fortuna de encontrar uno que sea capaz de mostrar el camino y dar la ayuda necesaria para seguirlo, la mayoría de las veces el intento depende de la iniciativa personal.*

*El descubrimiento es un asunto personal y una gran determinación, una fuerte voluntad y una perseverancia incansable son indispensables para lograr el objetivo. Cada uno debe, por así decirlo,*

*trazar su propio camino a través de sus propias dificultades. El objetivo es conocido hasta cierto punto, pues la mayoría de los que lo han logrado lo han descrito con mayor o menor claridad. Pero el valor supremo del descubrimiento reside en su espontaneidad, en su ingenio, y esto escapa a todas las leyes mentales ordinarias. Y es por eso por lo que aquellos que quieren embarcarse en la aventura suelen buscar primero a alguien que la haya emprendido con éxito y que sea capaz de sostenerlos e iluminarlos en su camino. Sin embargo, hay algunos que viajan solos y para ellos pueden ser útiles algunas indicaciones generales.*

(La Madre)

\*\*\*

Dediqué mis noches a darme cuenta de que podía intensificar mi disciplina, prepararme para el sueño y tal vez emerger a la luz de mi ser interior, o tal vez a las alturas mencionadas en tantos testimonios que leí.

Conocí el poema Savitri cuando recibí una copia de su original, y un maestro que había vi-

sitado el Ashram Sri Aurobindo en Pondicherry en 1986 me lo presentó. Encontré la maravillosa parábola del examen de conciencia en el Libro VII, Libro del Yoga, canto II:

Recuerda para qué viniste;  
 encuentra tu alma, recobra tu oculto yo,  
 en silencio busca el propósito de Dios en tus profundidades,  
 entonces la naturaleza mortal transmuta en divina.  
 Abre la puerta de Dios, penetra en su trance.  
 Arroja de ti el Pensamiento, este ágil imitador de la Luz:  
 aquietando tu cerebro en su tremendo silencio  
 su vasta Verdad despierta en el interior y conoce y ve.  
 Arroja de ti el sentido que vela la visión de tu espíritu;  
 en la enorme vacuidad de tu mente  
 verás el cuerpo del Eterno en el mundo,  
 lo reconocerás en cada voz que tu alma escuche,  
 en los contactos del mundo percibirás su solo toque;  
 todas las cosas te envolverán en su abrazo.  
 Conquista los latidos del corazón, deja que tu corazón palpite en Dios:  
 tu naturaleza será el instrumento de sus trabajos,  
 tu voz albergará la grandeza de su Palabra:  
 entonces acogerás mi fuerza y conquistarás la Muerte

(Trad. cast. de Aswapati)

En aquella época no había internet y teníamos que correr a librerías y bibliotecas en busca de libros sobre este tema. Eran escasos, sobre todo en inglés, francés o español. Había pocos buenos autores portugueses sobre la obra de Sri Aurobindo y la Madre o del Yoga Integral, por lo que había mucha confusión sobre la práctica real del yoga que Sri Aurobindo había desarrollado, porque aparentemente no había dejado ningún método y afirmaba que este Yoga estaba inscrito en el Veda del corazón de cada uno. Esto no me detuvo y seguí estudiando los libros de Sri Aurobindo y me di cuenta de que a pesar de la máxima aurobinidiana, él efectivamente había dejado todo muy claro, de hecho tan claro que no sería posible distanciarse de la propuesta que él, inspirado por Krishna y por planes superiores, hasta llegar a las raíces fundamentales de lo espiritual, lo psíquico y lo supramental, codificado por él como el siguiente paso evolutivo de la naturaleza humana, logrando una armonía con cada parte de nuestro ser.

Pasé muchos años en la zona media, porque las prácticas ascéticas de otros yogas habían impreso en mi juventud mucha separación de la naturaleza. Después de todo, alcanzar el Samadhi y el Nirvana era la meta de estos antiguos sistemas bien formulados. Parecía que tendría que empezar de nuevo desde otra base, aceptando el mundo tal como es, sin tomar conciencia de las cosas en sí mismas, mucho más que afirmar que este mundo es fruto de la ilusión de la negación vedántica. Fue entonces cuando se produjo el gran salto de conciencia en el yoga que practicaba. Me di cuenta de que este trabajo interior, además de profundizarnos hacia nuestro ser interior, también traía la posibilidad y la meta: la transformación de la naturaleza, en el goce o deleite de ser.

Eso cambió las reglas del juego, no había escuchado en ninguna parte que el poder del yoga fuera suficiente para transformar al ser humano y, en última instancia, deificarlo. Todo estaba muy avanzado y parecía un trabajo que requeriría vidas y vidas. Sri Aurobindo indicaba que

lo primero importante era encontrar nuestro ser psíquico, nuestra alma, y ponerla bajo la influencia de la Madre o, mejor dicho, que nuestra porción psíquica fuera una porción del alma que se desarrolla de vida en vida, pero que no era el ser central, el *jivatman*.

Sobre el encuentro con este posible y necesario con el alma, escribí el poema con el que cierro este ensayo:

## PEREGRINOS DE AURORA

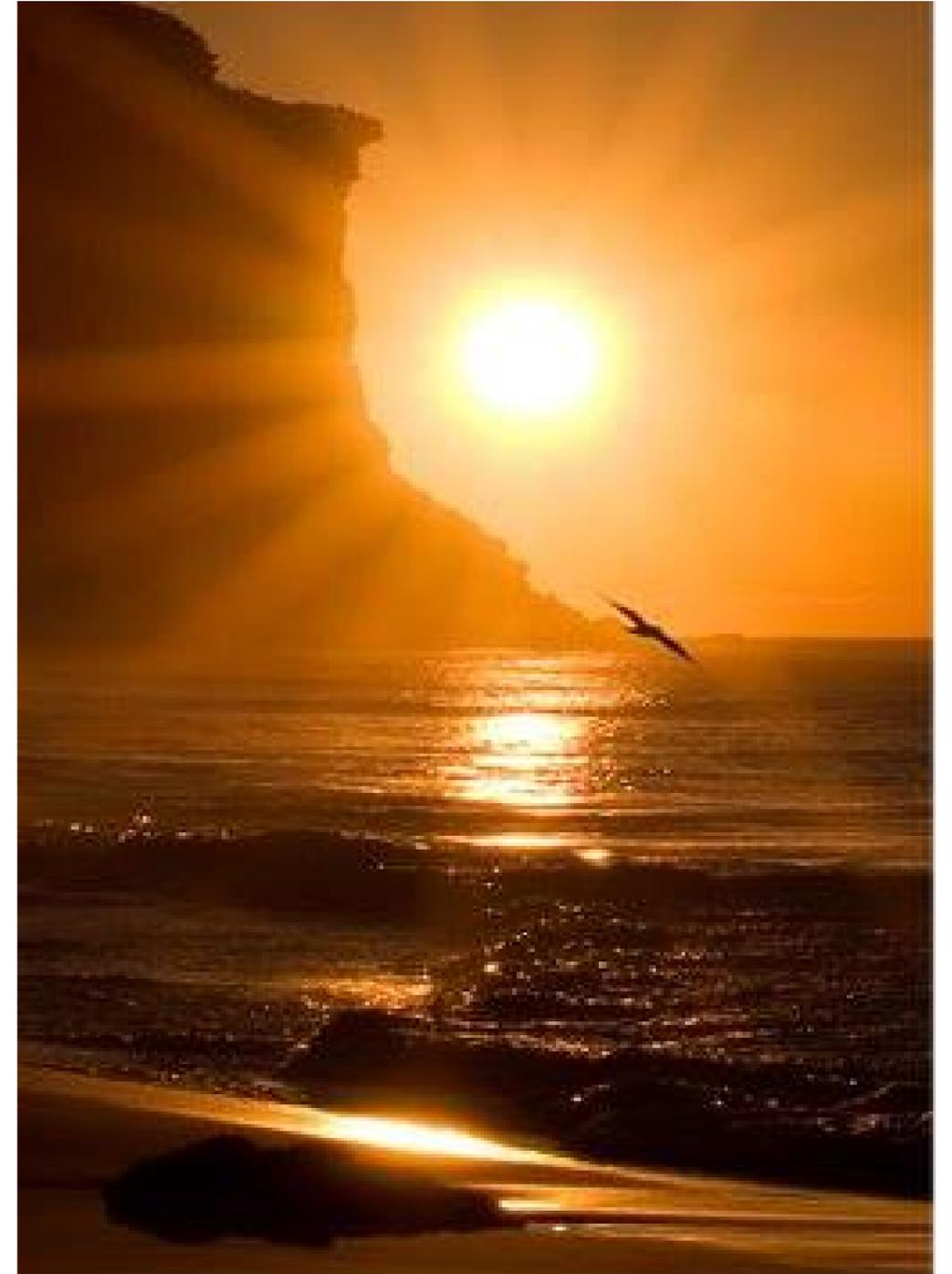
*Dejé atrás la máquina mecánica,  
¡Me miré en el espejo sacando de mis bolsillos anillos  
oscuros, billetera y documento!*

*Un extraño deseo de ir al norte,  
¡Sed de caminar en lo desconocido,  
liberé de mí la programación y el miedo!*

*La puerta se abrió, tomé solo lo absolutamente necesario,  
la brújula, el faro y la linterna que nunca se apagan,  
¡todo lo necesario yacía en la cueva del corazón!*

*Miré las montañas, los caminos,  
Dirigí los pasos donde había verdadera vida,  
¡En el silencio y la soledad cartografié la libertad!*

*Enamorado del brillo más puro,  
¡Despertado por la juventud que no se desvanece,  
Guardián y peregrino de la Aurora!*



# EL SER ANÍMICO, ESENCIA INMORTAL DEL SER HUMANO

por [Vicente Merlo](#)

Lo que aquí denomino “ser anímico” o “ser álmico” constituye una traducción libre de la expresión empleada por Sri Aurobindo *psychic being* y que probablemente tiene su origen en el empleo por Mirra Alfassa (Mère) del término *être pschique*.

En otros lugares he explicado porqué prefiero esta traducción. Dicho de la manera más breve posible: el ser anímico se diferencia claramente de todo lo psicológico, en el sentido

académico actual dado por la psicología científica, así como de todo lo parapsicológico, como cuando se dice que una persona es muy “psíquica” o alguien es muy buen “psíquico” (sensitivo, médium, clarividente, etc.).

El ser álmico no pertenece, pues, al campo de lo psicológico, sino al campo de lo espiritual. Por decirlo en la terminología del Samkhya y del Yoga de Patañjali: no es parte de *prakriti* (como lo es la mente y el ego), sino que es un *purusha*,

un sujeto espiritual. Concretamente, cuando Sri Aurobindo quiere establecer una correlación entre su propia terminología y la terminología de las escuelas filosóficas de la India, el ser anímico es identificado con el *chaitya purusha*.

Puede decirse que junto a la noción central de la Conciencia supramental (Supermente o Supramente) el *psychic being* y su tematización detallada constituye una de las claves de bóveda de la concepción del Vedânta integral (*pûrna-vedânta*) o *Vijñâna advaita-vedânta*, un adualismo (generalmente denominado no-dualismo) integrador de las distintas perspectivas, tal como solo una conciencia supramental (*vijñâna*, justamente) puede realizar. Serían esas dos de las maneras de denominar el “Integralismo” como concepción propia de Sri Aurobindo.

Para entender mejor la postura y el alcance de la naturaleza del ser anímico, conviene situar el pensamiento de Sri Aurobindo en su contexto histórico y cultural, pues su concepción ha de ser distinguida tanto de los distintos tipos de materialismo (carvakas en la India, monismo de

la identidad o emergentismo en las neurociencias) como de los dualismos (Samkhya y Yoga de Patañjali en la India, Descartes y religiones abrahámicas en Oriente Medio y Occidente), así como, especialmente, del no-dualismo shankariano (kevala-advaita) y los distintos monismos que se mueven en su estela (las distintas corrientes y autores dentro del advaita mayavádico-ilusionista).

¿Cuáles son, pues, las diferencias con estos enfoques filosóficos? Tengamos en cuenta que preguntarnos por el *psychic being* es preguntarnos por nuestra identidad, o por nuestra naturaleza. Y como ya sabemos, las concepciones materialistas de distinto cuño afirman que el ser humano no es más que un organismo biológico, producto de la evolución natural y que tras la muerte se desintegra toda posible unidad que hubiese existido a lo largo de su vida.

Por su parte, los dualismos establecen una distinción radical insuperable entre el reino de lo natural y el ámbito de lo espiritual, así como entre las existencias individuales (*purushas*, por

ejemplo, en el Samkhya de Ishvarakrishna) y la Realidad última (Ishwara, por ejemplo, en Patanjali). En las religiones monoteístas, la separación se da entre el alma y Dios.

En cuanto al no-dualismo acosmista y supra-individualista (si nos permite esta expresión para indicar que la individualidad, tampoco la espiritual, si la hubiere, no forma parte de la Realidad última y queda trascendida -pero no integrada, sino suprimida, o en todo caso desvelada su inexistencia o irrealdad- en la Liberación, la Realización o el Despertar último). Podría decirse que, al menos en sus interpretaciones dominantes y más representativas, este es el caso no solo del no-dualismo shankariano, sino también del budhismo, en el cual el Despertar a nuestra naturaleza búddhica implica desmontar la presunta unidad de un yo, una identidad de cualquier tipo. Todo es impermanente, efímero, fugaz, un conjunto de agregados en incesante devenir, carente de *âtman*. Este “nihilismo” budhista (o “negacionismo”, en tanto que niega la existencia del *âtman*) no elimina la sublimidad

del Dharmakaya, el Buddha Amitabha, nuestra naturaleza búdica o la Vacuidad luminosa a la que tan brillantemente apunta el buddhismo.

Frente a estas concepciones y otras similares podríamos resumir la experiencia y la visión supramental de Sri Aurobindo y Mirra Alfassa centrándonos en dos aspectos del ser anímico. Uno de ellos consiste en afirmar la realidad ontológicamente fuerte del ser anímico, que no hay inconveniente en denominar “alma individual”. Como reza el título de este artículo, el *psychic being* constituye, justamente, “la esencia inmortal del ser humano”. El otro aspecto es el que afirma que dicha esencia individual, personal, del ser humano, no se halla separada, ni es de naturaleza esencialmente distinta del Espíritu absoluto (*Purushottama*, por retomar el importante término de la Bhagavad Gita, utilizado por Sri Aurobindo en este sentido técnico).

Por lo primero, se diferencia de cualquier negacionismo nihilista o adualismo mayavádico, pues el alma individual constituye una “porción eterna del Absoluto”. Podría decirse que cuando se enfatiza el carácter eterno (atemporal) del ser central propio del ser humano nos hallamos ante lo que Sri Aurobindo denomina el *jīvâtman*, que podríamos entenderlo como “espíritu individual eterno”, que existe fuera de la manifestación, es ajeno al espacio y al tiempo, y mora en comunión perfecta con “Dios” (primera vez que utilizamos este término, para señalar esa otra dimensión, la absoluta, la infinita, de la que participa también -es parte o porción (*amsha*) eterna (*sanâtana*), siendo Su dimensión infinita).

Por esto último se diferencia de toda concepción dualista, dominante, como hemos insinuado, en el judaísmo, el cristianismo y el islam, al menos en sus corrientes oficiales hegemónicas, en la que “Dios” es lo totalmente Otro, el Tú eterno. A diferencia de esto, en el pan-en-teísmo integral que caracterizaría la visión de Sri Aurobindo, *Parabrahman*, el *Purushottama*, la Persona infinita, el *Ishwara* integral, no es un Tú para el alma, sino su más íntimo Yo (quizás también la primera vez que utilizamos este término), su Supra-Ser trascendente.

Efectivamente, hemos empleado la expresión “ser central del ser humano”, algo que hace Sri Aurobindo, para distinguir entre el *jīvâtman* (el polo celeste, eterno, inmanifiesto del ser central) y el *psychic being* (el ser álmico, el alma como sujeto autoconsciente en la manifestación. Pero, repitamos: El *jivatman* y el *Paramatman* no son dos. El *jivatman* (espíritu individual o mónada abierta) y el *psychic being* (el alma individual, esencia inmortal, joya de valor inconmensurable, personalización de lo Divino y expresión de lo Sagrado en la evolución) no son dos. Ahora bien: tampoco son uno y lo mismo sin diferenciación. De ahí que esta visión tenga sus referentes más próximos en las distintas corrientes del Vedanta que se enmarcan dentro de la defensa de una “Identidad-en-la-diferencia”. Lo que Mahadevan llamó “no-dualismo orgánico”, refiriéndose a la concepción de Ramanuja.

En definitiva, el *psychic being*, ser álmico individual, personal, sujeto autoconsciente, es el verdadero viajero en el viaje del héroe en la aventura

de la Evolución. Es el mensajero de lo Sagrado. Es quien recorre toda la serie de vidas, re-creando en el *samsâra*, en la manifestación espacio-temporal, en la evolución humana, la riqueza del Misterio infinito del que es rostro singular, irrepetible.

Es nuestra verdadera identidad anímica, de la cual nuestra identidad egoica, psicológica es, ella sí, una estructura prakrítica en constante transformación, complejo agregado en permanente dinamismo con el que nos identificamos, contrayendo así el campo de nuestra verdadera conciencia, la conciencia anímica. Esta es la ignorancia radical, voluntariamente asumida, y la raíz de nuestro sufrimiento, lo que nos hace aferrarnos, apegarnos a lo que tiene fecha de caducidad, porque no hemos degustado todavía el *Soma*, el *ânanda*, el sabor y la fragancia que exhala nuestra alma, hija de la Madre divina, impregnada del océano de Gozo que constituye su realidad más íntima.

La transformación anímica solo es posible, recordemos, cuando nos vamos des-identificando de esa pseudo-identidad que es el ego como constructo psicológico perecedero, al que, no obstante, debemos amar como nuestra propia creación, pero sin consentimientos malsanos, sin consentir que se convierta en (o más bien siga siendo) nuestro amo y nos esclavice, cuando, en realidad, está llamado a ser, nuestro fiel servidor y amigo. ¡Re-conoce el ser álmico que eres! ¡Re-descubre tu esencia inmortal, fractal holográfico autoconsciente del Misterio sagrado! También “Eso eres Tú”.

# eGod vs. iDIVINE

por [Sigfrid Bernal](#)

Para empezar, debo reconocer que este medio ya es limitante de por sí. Me refiero al medio de comunicación por escrito, aunque el hablado tampoco es que sea tan efectivo como para tirar cohetes de alegría, especialmente cuando el tema que deseas tocar es prácticamente inefable.

¿Cuántas veces nos habrá sucedido que empiezas a explicar algo que has experimentado y cuando pretendes comunicarlo no encuentras

las palabras precisas que abarquen la totalidad de la experiencia en sí? Incluso cuando te parece que las creías haber encontrado, resulta que es el interlocutor quien parece interpretarlas de forma distinta. Aun así, se vuelve divertido cuando descubres, con las intervenciones que se van produciendo, cambios de rumbo o malentendidos que de forma generativa van guiando la conversación hacia lugares tan inesperados como creativos,

¿podría ser esto una muestra de que algún tipo de interferencia o influencia externa afecta a los interlocutores y, en algunos casos, los utiliza como meros altavoces? ¿será posible que estas interferencias se pueden dar tanto en la comunicación hablada como por medio de la escritura? En ese caso, podría ser que a mí me estuviera influyendo ahora mismo, mientras escribo o hago correcciones sobre este texto, mientras que a ti te estaría influyendo ahora mismo también, como el lector en el que te has convertido cuando has entrado en contacto con estas líneas, y entonces se produciría algo así como una reactivación de algún tipo de influencia informativa, como si el texto fuera portador de forma intrínseca de algo así como una formación mental o un determinado campo de consciencia; el que capta tu atención, atrayendo tus propios contenidos acumulados en la memoria y favoreciendo en tiempo real la autoconstrucción de significado y sentido, aprovechando las propuestas que te voy haciendo mientras sigues leyendo.

También resultan curiosas algunas de las ventajas del lenguaje escrito como medio de transmisión de ideas o conocimiento ya que nos permite controlar los tiempos y las interrupciones, de este modo se puede conservar la pragmática y el propósito de aquello que estamos compartiendo desde el inicio hasta alcanzar el objetivo pretendido. Y el motivo que influye este texto es el de desarrollar dos conceptos para ser contrastados y mostrarlos a la luz de la consciencia, *EGod & iDivine*, como habrás visto en el título que te ha traído hasta aquí. Y para abordar este tema tan sencillo como sutil que deseo compartir, va a ser de gran ayuda que nos tomemos nuestro tiempo y evitar distracciones en lo posible, y cuando eso no sea posible, bastará con retomar el texto más adelante y releerlo cuando apetezca las veces que uno desee.

Porque a este tema hay que darle su espacio virtual, ya que es tan sutil que si tratas de comprenderlo sólo con la mente, es seguro que se te va a escapar, porque la mente tiene

tendencia a exagerar todo aquello en lo que se identifica para conocerlo. Y a la vez es un tema tan sencillo que no hace falta complicarlo demasiado porque basta con tocar las teclas adecuadas que te hagan recordar aquello que tu también sabes, a tu manera, claro que sí, pero lo sabes porque siempre lo has sabido, aunque ahora lo leas y lo percibas desde un ángulo distinto. Eso quiere decir que si sigues leyendo, con la intención de ver entre líneas vas a ir reconociendo algo familiar que estás captando más tuyo que ajeno, ya que estás experimentando algo parecido a un efecto espejo y su resultado es tan directo como profundo, que consiste en estar en presencia de lo que te das cuenta directamente en este instante, eso que en inglés llaman *Awareness*; el espacio de consciencia en el que se sostiene esta percepción de lo que está sucediendo ahora mismo.

Se trata aquí de contrastar dos realidades, por un lado, veremos las ventajas de que un aprendiz reciba oro y dotes de artesano como

fruto de su interminable búsqueda y por el otro lado, nos encontraremos frente a la siempre presente y verdadera fuente dorada de inteligencia absoluta, con un caudal continuo e infinito de valor incalculable. Y para aprehender la diferencia, lo que vamos a hacer es cambiar de perspectiva y ponernos en cada uno de los lados de forma alternativa aunque este análisis sólo se pueda hacer de forma teórica.

Me he permitido crear ambos neologismos por necesidad, para darle alas y aire fresco a nuestro vocabulario sobre estos dos conceptos, que, aunque sean universales y atemporales, cuando se utilizan antiguas palabras que se refieran a lo mismo o algo parecido, es inevitable arrastrar aromas e hilos de condicionamientos del paradigma en los que surgieron, quedando atrapadas a un determinado marco referencial. Por lo tanto, hágase borrón y cuenta nueva; ¡ahí vamos!

Por si todavía no te diste cuenta; el neologismo *EGod* lleva implícito ego con la “e” y “God” (dios en inglés). Mientras que *iDivine* se compone de

“i” (yo en inglés) y “Divine” (divino). El primer concepto apunta hacia nosotros mismos y el segundo también, porque en nuestro espacio de consciencia somos ambos a la vez, *eGod* y *iDivine*, ¿verdad?

Nosotros, que nos hemos manifestado como la organización de un conjunto de células vivas basadas en el carbono, especializadas y coordinadas inteligentemente, las cuales se han autogenerado a partir de sólo dos de ellas, y durante su constante desarrollo se han adaptado a su entorno y momento de existencia, interactuando de forma continua, mientras se va desplegando una enorme cantidad de información latente en el núcleo de cada una de las nuevas células de forma sucesiva, permitiendo combinar elementos básicos para la construcción y preservación de la vida de forma cuasi milagrosa y equilibrada, aquí estamos. En parte, siendo mecanismos biológicos que permiten asimilar energía y nutrientes del ecosistema para mantenernos vivitos y coleando, creciendo y sanando. Mientras manejamos otro nivel de

información, ya no tan constructiva, adaptativa o reproductiva, que son fundamentales para la supervivencia, sino más bien de carácter energético o pasional y sobre todo social-relacional. Que, aunque basándose en la parte física que nos constituye como seres humanos, este otro nivel de información y formación también se nutre del entorno en el que transita la vida. Ese otro nivel de información también cobra forma que se experimenta desde dentro de cada uno, como si fueran oleadas vibrantes de movimiento y calor en su dinamismo, influyendo al resto del cuerpo físico y trazando estelas en él, a la vez que se expresa hacia el exterior con multitud de pequeños matices condensados, unas veces como un gran fogonazo y otras como ligeras insinuaciones, pero siempre generando impacto al ser vibraciones portadoras de valor comunicativo; digamos que hablo de emociones. Y siguiendo con este formato de simplificación al uso, recordemos que todavía hay otro nivel de información y formación en nosotros, pero sin manifestación material apreciable o medible,

tan solo por sus consecuencias en el terreno del comportamiento, manipulación de elementos y generación de productos.

Llegados a este punto, viene al caso decir que todo lo escrito y descrito sobre nosotros hasta ahora sólo es una base para el proceso *eGod*. Un proceso evolutivo en el cual la consciencia que somos trata de influir en el campo de la materia, las partículas fundamentales, los fenómenos energéticos y mentales para explorar posibilidades en cualquier dirección mientras trata de mirarse así misma en su creación constante. Si, eso es lo que has leído. Y esto se lleva a cabo en un sentido, como un proceso Bottom-Up, de abajo hacia arriba, en el que cierta identidad como individuo se autogenera mientras autoconstruye un entorno percibido en el que se despliega su existencia egoica de supervivencia adaptativa. Una identidad egoica (ego) que nos resulta tan familiar como uno quiera aceptar. Una identidad que antes fue soñada, como todo aquello que proyecta hacia afuera para completar su propio sueño.

Una identidad que siempre mira hacia arriba tratando de regresar a casa, con aspiración de alcanzar un concepto autoconstruido de Dios (God), adornando la imagen en la que se proyecta a sí misma, con la narrativa más afín a la cultura y época del momento, o más útil, eficiente o cómoda, según el perfil que cada identidad individual adopte al uso. Así llenamos páginas de la historia, grabando a sangre y fuego cualquier delirio, tratando de representar una ficción para los más ilusos o una comedia para uno mismo.

Un *eGod* que ofrece muchas posibilidades, pero que se pueden simplificar en dos opciones; alcanzar un ego magnificado, de superioridad arrogante que muchos habremos visto en otros o quizás habremos llegado a sentir en algún momento en propia persona cuando nos hemos venido arriba, mientras que la otra opción es la de alcanzar un hermoso vacío bien merecido después de superar todos los desafíos autoimpuestos, como consecuencia de realizar que hemos trascendido los efectos de las fuerzas opuestas polarizadas que mantienen

este fenomenal drama eterno de movimiento evolutivo. Cuando utilizo la palabra vacío me refiero a ese estado de paz, tranquilidad y calma profunda que relativiza todo, permitiendo ampliar la mirada hacia el infinito en cualquier dirección. El vacío de ilusiones y autoengaños, pero lleno de silencio y de luz cuando se deja a un lado la visión fragmentada y el relato personalizado. El vacío en nosotros que da espacio para que se haga verdad la paradoja de la existencia simultánea del uno y muchos; la unidad y la multiplicidad.

Ahora, si te resuena esto que has leído hasta aquí o como mínimo te inspira lo suficiente como para releerlo hasta que te posiciones en la perspectiva adecuada, es cuando podemos compartir el concepto del Yo Divino. Este es el punto en el que todas las palabras dichas hasta ahora nos sirven como preparativos para alcanzar un silencio de calidad, que nos lleve hasta nuestro verdadero hogar, nuestra esencia individualizada siempre presente. Entonces es



cuando sentirás de forma estremecedora que la auténtica realización llega después de renunciar a nuestra búsqueda hacia arriba. Porque la intuición, la revelación, la inspiración llegan con la apertura y aceptación a que el movimiento de la luz y la verdad absoluta es descendente, como una fuente que nos nutre y nos muestra que siempre fuimos de naturaleza gozosa sin motivo alguno. Este es el movimiento de arriba hacia abajo, Top-Down, desde más allá de todo lo mental hasta nosotros como esencia manifestada. Y para ello, basta con abrirse a ello y dejar espacio, recibir las bendiciones y experimentar la vibración de armonía, amor y deleite, contemplándose uno mismo como ser *iDivine*. Llegando a realizar aquello que en inglés se denomina el *Meta-awareness*, donde las múltiples identidades individuales se reconocen como surgidas de una sola, en constante manifestación que fluye sin control, explorando posibilidades con plena libertad.

Gracias a tantos y tantos maestros y maestras que guían a los buscadores de la verdad. Gracias

a Sri Aurobindo y La Madre por su vívida inspiración. Gracias también a sus devotos que hacen accesibles y asimilables su obra divina; al facilitarnos que podamos ver lo concreto ante lo abstracto, conectando con nuestra esencia divina, el ser anímico o *psychic being*. Hasta que llegue el momento cumbre, objetivo del yoga integral supramental, en el cual el *psychic being* considere que ya ha visto lo suficiente desde detrás, como un espectador, de esta tragicomedia que parece ser la vida, y acabe aflorando, dando un paso al frente, y participando directamente en la manifestación de la obra como el ser divino que es, una vez que la visión del mundo y de sí mismo se fundan con el reconocimiento de que la obra divina siempre estuvo ante sus propios ojos, tal como es.

Finalmente, gracias a ti por prestar un poco de tu precioso tiempo para que compartamos y hagamos consciente esta reflexión mirándonos.

*Sigfrid Bernal TEJAS, psicólogo de la salud y profesor de yoga en AuroMenorca*

# POEMA ANÍMICO

por [Anna Matinyan](#)

Una sonda luminosa,  
exploradora incansable  
de los pozos de gozo  
escondidos en el universo  
interior...  
transcendiendo las fronteras  
entre lo finito y lo eterno.

El manantial que nace  
en las tierras etéreas  
cuyas aguas se llevan  
la esencia de su esplendor,  
la fragancia de su vastedad infinita  
la memoria imborrable de su gracia,  
alimentarán los brotes de la nueva era.

Espacio que escucha las voces  
de los astros de los otros mundos,  
llenándose de sus cantos  
lúcidos y vibrantes.

Refugio donde me encuentro,  
con aquellos a quienes estoy unida,  
con los que ya se han ido,  
con los que todavía están por venir...  
(y con los que están en mi vida  
sólo allá me encuentro de verdad.)

Allá fluye nuestro conversar  
recóndito y sin palabras.

Una flor cuya copa  
bebe la luz celestial,  
transmitiéndola a la tierra  
con su raíz mística,  
y devuelve al cielo su ternura y lealtad,  
para volverse la manifestación  
del amor más sublime.

Cuando el mundo antiguo  
se está desmoronando  
y el suelo bajo los pies  
se viene abajo  
tú, alquimista sin par,  
conviertes ese vacío  
en un nuevo terreno firme.  
Y en alas.



# “EL QUE BUSCA Y NO CESA, ENCUENTRA”

por [Tomás Berengan Mendaña](#)

*“El ser psíquico esta siempre allí, pero uno no lo siente porque esta oculto por la mente y el vital; cuando se descubre se dice que está despierto. Una vez despierto, comienza a tomar posesión del resto del ser, a influir sobre él, a transformarlo con el fin de que todo pueda llegar a ser la expresión verdadera del alma interior.”*

Sri Aurobindo –“El ser Psíquico”, página 121

Reflexionar y meditar sobre el ser psíquico o anímico, como lo denomina Vicente Merlo, es una forma de que lo oculto pueda emerger. En el artículo de la revista anterior escribí sobre el *descenso* de la energía divina, el tema que desarrollo en esta ocasión pertenece a la vía de *ascenso*.

En mi interés espiritual siempre se han conjugado las filosofías del Budismo Tibetano Tántrico y el Yoga Integral de Sri Aurobindo y Madre, ocupando lugares centrales tanto de estudio como de práctica. Y precisamente este tema es el que más me ha contrariado, ya que las posturas de estas corrientes al respecto difieren entre sí.

Sri Aurobindo define a lo psíquico/ anímico como la chispa divina, el aspecto que permite la evolución del hombre en la tierra, ya que contiene la presencia pura y eterna del Fuego Divino. En cambio, para el budismo no existe tal concepto, no hay nada que sea eterno ni inmutable. ¿Entonces?

Durante mis últimos años de practica me conflictuó la idea de tener que elegir por una de las dos filosofías para mi desarrollo espiritual. Analizarlo de manera intelectual, no hacia más que seguir fragmentando la visión egocentrada, reforzando la dualidad y confusión, generando más emociones conflictivas que estados de mayor libertad interna.

Pero ambas filosofías buscan lo mismo, realizar una transformación de nuestros aspectos físicos, vitales, psicológicos, emocionales, que dejemos de identificarnos con nuestra mente externa, los deseos y caprichos del ego, con la intención de generar calma y silencio para que pueda emerger la sabiduría intuitiva y primordial.

Según las palabras de Sri Aurobindo, reconocer este espacio interno, permitiría el primer despertar, el descubrimiento del alma, del elemento divino en nosotros. Lo difícil es que esto sea de manera consciente y voluntaria, por eso la importancia permanente de la atención y transformación del aspecto vital, para que el ego no distorsione la visión.

El acceso a ese espacio interno, que yace oculto, permitiría que nuestra individuación se encontrara más próxima a la universalidad, nuestra chispa divina tocara el Fuego eterno del cuál emergió para ser un instrumento consciente de su luz, poder, gozo y belleza.

En este sentido, puedo encontrar similitudes con la esencia de la práctica de Guru Yoga en el budismo tibetano tántrico dónde, intentando sintetizar brevemente, el practicante busca fundir su mente con la de su maestro o una deidad, es decir habitar un espacio que por un lado es propio, pero a su vez es compartido con algo trascendental.

Entonces, independientemente del posicionamiento filosófico, creo que lo necesario es mantener una genuina aspiración de entrar en contacto con esa verdad, para que el espacio pueda abrirse en uno y vivenciar la unión con lo que se encuentra más allá.

Por último, la actitud correcta de persistir para no claudicar en el intento, ni quedarse apegado o adormecido en la memoria, de no cesar hasta iluminar y despertarlo por completo.

# EL SER PSÍQUICO Y LA EDUCACIÓN SEGÚN LA MADRE

por [Macarena Torres Saavedra](#)

## Introducción

El presente artículo tiene por propósito exponer de un modo reflexivo el tema del desafío que implica la educación del ser psíquico, abordado a partir de un escrito de la Madre (Meera Richards) que fue publicado en el año 2003 y que se titula: “Educación psíquica y Educación Espiritual” (“Psychic Education and Spiritual Education”). Con el fin de llevar a cabo esta reflexión,

se comienza con una definición y análisis sobre el significado de “ser psíquico” según Sri Aurobindo, para luego analizar los temas acerca de la visión que él desarrolla sobre educación y que brevemente acá se la contrapone con la que se entrega en Occidente hoy día, para finalmente describir la propuesta que Madre establece acerca de cómo se puede educar el ser psíquico.

## 1. El Ser Psíquico, análisis y definición

En *Luces del Yoga*, Sri Aurobindo (1971) señala acerca del “ser psíquico” que este es la chispa divina que se encuentra detrás de la mente, la vida y el cuerpo y que participa del proceso de evolución de la materia. Además, menciona que es a través del desarrollo del elemento psíquico que se alcanza un contacto consciente con el propio ser central que está por encima de la persona. Cuando se produce esto y el ser central hace uso de una voluntad consciente para controlar y organizar los movimientos de la naturaleza es que la persona puede ejercer un autodomínio real y espiritual que es muy diferente a ese dominio que es puramente mental o moral.

Cabe señalar que, en líneas posteriores, Sri Aurobindo (1971) advierte que “ser central” es un término que se aplica para dar cuenta de aquella parte de lo Divino que se encuentra al interior del ser humano y que sostiene todo y que está más allá del nacimiento y de la muerte.

El “ser central” posee dos formas: una de ellas es el “*Jivatman*”, el cual se encuentra situado arriba de la persona y es el verdadero ser y que se toma conciencia de él cuando se alcanza el autoconocimiento superior. La segunda, es el “Ser Psíquico” que se encuentra abajo y dentro del ser material, y que tal como se dijo antes, está detrás de la mente, del cuerpo y del vital.

De este modo, según Sri Aurobindo (1971): “El *Jivatman* está por encima de la manifestación de la vida y la preside; el ser psíquico está detrás de la manifestación de la vida y la sostiene.” (p. 26)

Con estas precisiones se puede señalar que el ser psíquico es esa porción divina que se encuentra dentro de la materia, dentro del cuerpo físico, mental y vital y que participa de la experiencia terrestre, en cambio, el *Jivatman*, es esa porción divina que está por encima del sujeto y no participa de la experiencia terrestre.

El ser psíquico, entonces, por las características que se le adjudican, se lo puede identificar con el alma humana que se encuentra al interior de la persona, a la altura del corazón. Se-

gún Sri Aurobindo (1971), la actitud natural que este posee consiste en sentirse como el hijo o hija de Dios, la Criatura, el Bhakta. Como parte de lo Divino, es uno con él en esencia, pero que dentro de la dinámica de la manifestación hay en su identidad una diferencia, pues, el alma o ser psíquico es esencialmente uno con lo Divino, pero como habita dentro del ser en su triple manifestación cuerpo-mente-vital, forma parte de la experiencia terrestre. El *Jivatman*, en cambio, vive en esencia y puede fusionarse en identidad con lo Divino.

## 2. La Visión de Sri Aurobindo sobre Educación

Sri Aurobindo en algunos de sus escritos (1950, 1951, 1996) sostiene la importancia que la educación tiene en el desarrollo del ser de la persona, especialmente cuando señala que la triple manifestación mental, vital y física debe ser educada y perfeccionada y elevada al más alto nivel posible de su desarrollo. Para esto, él propone que el rol de la educación desde la

más temprana edad del ser humano es fundamental, pero esta educación debe considerar también el autoconocimiento y la capacidad de distinguir entre cada parte del ser, con el propósito de educar también lo que está dentro del ser humano y que sostiene todo lo que este constituye en su triple dimensionalidad.

Ante estas consideraciones, entonces, la educación debiera enfocarse en esa dimensión espiritual del ser humano, y desarrollar un plan que integre esas partes y planos del ser como un todo. De aquí que el proyecto de vida acorde con un propósito y la consecución de un ideal tenga prioridad en la formación del sujeto, puesto que todo el proceso evolutivo tiene un sentido y se encuentra orientado hacia la consecución de ese ideal de vida que a su vez le permite ir integrándose hacia los niveles superiores de sí mismo. Sin embargo, tal como Sri Aurobindo (1951) expone con claridad, para lograr este fin, la educación debe ser llevada a cabo desde el momento que la persona se encuentra en el vientre de su madre, ya que el niño o niña en formación depende mucho de su madre y es crucial en ella la educación que posea y la conciencia que alcance. Es clave lo que él dice en uno de los párrafos del artículo:

*“Y si ella tiene además una voluntad consciente y definitiva para formar al niño de acuerdo con el ideal más alto que puede concebir, entonces, se realizarán las mejores condiciones para que el niño pueda venir al mundo con sus máximas potencialidades.”*

(Sri Aurobindo, 1951, p. 9)

La condición que se establece en este escrito consiste en que la educación de un ser humano debiera comenzar desde su nacimiento y continuar a través de toda su vida. Asimismo, la educación tiene que ser completa y cumplir con los cinco aspectos fundamentales que corresponden a las principales actividades del ser humano tales como: el físico, el vital, el mental, el psíquico y el espiritual. Estas fases de la educación, por lo general, siguen cronológicamente el crecimiento del individuo; esto no quiere decir que una sea remplazada por la otra, sino que todas deben ser completadas, unas con otras hasta el fin de su vida, pues, como se ha mencionado líneas más arriba, la educación debe integrar todas las dimensiones y planos del ser.

Esto que Sri Aurobindo (1951) dice, se contrapone con lo que él mismo señala en otro escrito (Sri Aurobindo, 1996), en el cual esgrime un análisis en torno a las características del estadio en el que se encuentra la actual civilización que se lleva a cabo en Occidente, y que, para efectos de la reflexión de estas páginas, es posible conducir su análisis al ámbito de la educación:

En primer lugar, la presente humanidad está experimentando, en su proceso de evolución, una crisis, lo cual se puede extrapolar a la crisis que se vive en educación, puesto que esta se ha centrado en un desarrollo excesivo de la mente, en detrimento del psíquico y de lo espiritual, lo cual es producto del rumbo que la civilización actual ha tomado. La vida se ha volcado hacia el desarrollo de lo externo, de lo vital y de lo físico,

promoviendo la torpeza y errores del ego y sus insaciables apetitos, puesto que se busca satisfacer sus necesidades y se abandona la aspiración hacia el espíritu. Esto incide en todos los ámbitos de la sociedad, tanto en la economía como en los valores éticos y morales, sin olvidar la educación, puesto que esta es crucial en el proceso de desarrollo que vive la persona para formar parte de una sociedad determinada.

Cabe señalar al respecto que, Sri Aurobindo (1951) de ningún modo niega el desarrollo del perfeccionamiento de la mente y de las demás dimensiones del ser como el físico y el vital, sino más bien él señala que es necesaria una educación que permita el pleno desarrollo de las facultades mentales, vitales, físicas, psíquicas y espirituales. En el ámbito de las facultades mentales, su educación hace que estas lleguen a ser un buen y útil instrumento. Además, una verdadera educación mental prepara a las personas para una vida superior en todas sus fases, las cuales se pueden ir alternando en un procedimiento simultáneo, como: el desarrollo del

poder de la concentración, de la capacidad de amplitud y expansión de la mente, la organización de las ideas en torno a una más luminosa, el control del pensamiento y el desarrollo del silencio mental.

### **3. La educación del Psíquico según la Madre**

Acorde con lo mencionado, si se considera que el ser psíquico es esa porción de lo divino que se encuentra al interior de la triple dimensión de la materia: lo físico, vital y mental y es también aquello que se concibe como el hijo o hija de Dios, en una civilización que se valoriza en extremo lo externo y con ello se pone el foco en lo mental, físico y vital es un gran desafío pensar en la existencia de un ser que está al interior de toda estas dimensiones y planos que la materia posee y al cual también se debe educar. Al respecto Sri Aurobindo (1950, 1951, 1996) reconoce que la educación cumple una función preponderante en el desarrollo y evolución del ser humano, y para esto hay que perfeccionar y

elevar estas tres dimensiones hacia su más alto nivel de perfeccionamiento. Para lograr este objetivo es fundamental que la persona profile su vida y existencia en pos de un ideal o propósito de vida que la encumbre a ser una mejor versión de sí misma. Sin embargo, ¿qué se puede decir acerca de la educación del ser psíquico? ¿cómo se lo puede educar si este se encuentra al interior de las personas? La madre en su artículo de 1952 responde a estas interrogantes.

En primer lugar, reconoce que la educación de las tres dimensiones materiales del ser, si bien es importante, no hay que olvidar que estas son solo medios de la construcción de la personalidad, que levanta al individuo fuera de la amorfa masa subconsciente. La educación del ser psíquico tiene relación directa con el sentido de la vida, con la razón por la cual se está en la tierra, con lo que lo motiva a estar en este mundo y le permite consagrarse a un principio eterno.

Este plano de lo psíquico se suele identificar con el mundo místico y religioso de la vida, y que en muchas personas es remplazado por una

noción de la verdad más filosófica que religiosa.

La educación del ser psíquico, por lo tanto, tiene directa relación con el auto-conocimiento, con la auto-exploración y la búsqueda de uno mismo en su interior. Según la Madre (1952), todo ser humano lleva oculto dentro de sí mismo la posibilidad de una mayor conciencia que está más allá del marco de su vida cotidiana y con la cual puede formar parte de una vida más vasta y superior. En muchas personas excepcionales, esta conciencia profunda es la que gobierna y orienta sus vidas, organizando tanto las circunstancias y sus reacciones ante dichas circunstancias. Lo que la mente humana no alcanza a conocer, esta conciencia ya lo conoce, es la luz que brilla en el centro del ser irradiando a través de la delgada cubierta de la conciencia externa.

Lo lamentable es que la mayoría de los padres, por ignorancia o temor, apartan a sus hijos/as de esta conciencia interior, y los obligan a que pongan toda su atención en las cosas y realidades externas. La educación también ha sido cómplice de esto, enfocándose en orientar la mirada de

los/as estudiantes hacia lo externo. Lo cual, si bien afecta el desarrollo del conocimiento de sí mismo, hay que reconocer que también es necesario para vivir en este mundo. El problema consiste en la negación del mundo interior para hacer prevalecer lo que está afuera del ser.

Otro punto que Madre (1952) señala tiene relación con el despertar del ser psíquico. En este camino si bien el aspecto teórico y las ideas que se tienen acerca del misticismo y de la religiosidad, son formas que permiten explicarlo o dar la ilusión de que se le conoce, lo fundamental es vivir la experiencia que, en la mayoría de los casos, es en esencia la misma. La teoría o las explicaciones dependen mucho de la cultura y de la educación que la persona ha recibido desde su infancia, de aquí que a lo largo de la historia de la humanidad la experiencia del despertar del ser psíquico ha recibido diversos nombres. De todos modos, las nociones mentales e ideas ayudan a preparar al individuo para la vida psíquica.

Una de las grandes tareas de la educación consiste en educar el ser psíquico y preparar a

la persona para la vida. Madre (1952) al respecto sostiene que, efectivamente es a través de la presencia psíquica que la verdad de un individuo llega a estar en contacto con él y las circunstancias de la vida. En la mayoría de los casos esta presencia actúa detrás del velo, de manera desconocida y difícil de reconocer; en algunos otros casos, es perceptible y reconocida y en muy pocos casos esta presencia llega a ser tangible y su acción bastante efectiva. En estos últimos, solo se puede seguir adelante en la vida con la seguridad y certeza de que todo proviene de uno mismo. A estos, la Madre (1952, p.13) denomina “los maestros de su destino”.

El propósito de educar el ser psíquico radica justamente en ayudar a que las personas logren la maestría de llegar a ser conscientes de la presencia psíquica que hay en ellas. Para esto es importante desarrollar la voluntad personal y la perseverancia, pues con estas facultades es posible superar las dificultades que se presentan en la vida. Además, el cultivo de la aspiración hacia lo Divino, que se debe poner en práctica en todo

momento, incluso cuando, por ejemplo, se va a comer, pues se recomienda por unos breves minutos antes concentrarse en la aspiración y pensar en que el alimento que se va a consumir entregará la energía que se necesita para persistir y perseverar en el esfuerzo. Lo mismo antes de irse a dormir. En fin, Madre recomienda la concentración antes de realizar cada actividad de la vida cotidiana, en mantener la aspiración y pensar en la ayuda que se obtendrá a partir de la ejecución de esa acción determinada, para así continuar hacia adelante en pos de dar alcance al mayor de los descubrimientos: el ser psíquico que está dentro del ser de cada uno.

Por lo tanto, la educación del ser psíquico implica educar todas las dimensiones y partes del ser desde la infancia, para esto es necesario desarrollar la voluntad, la perseverancia, la aspiración constante y la capacidad de concentrarse en el objetivo que se aspira alcanzar. Lo cual implica también buscar en toda actividad que se realice en la vida el sentido que esta tiene dentro de la realización del proyecto de vida que cada persona posee, pues la vida tiene un propósito y el ser humano debe encauzarse hacia su logro, pese a los obstáculos y dificultades que se presentan.

### Conclusión

Conforme a lo mencionado en estas páginas, la educación del ser psíquico se podría decir que tal como Madre señala, depende mucho de varios factores, entre los cuales se cuenta el desarrollo de la voluntad, el

cultivo de la aspiración y la perseverancia de no desfallecer ante las dificultades que aparecen de pronto en la vida. Pero, además, es importante considerar que dentro de los factores que posibilitan la educación del psíquico está también la toma de conciencia de que algo hay dentro de uno que dirige los movimientos de la naturaleza material y para esto se hace imprescindible abrir un espacio en la vida para que las personas puedan estar a solas consigo mismas, sobre todo en su infancia, ya que, centrar toda la atención solo en la dimensión exterior del ser, hace que las personas pierdan el sentido o propósito de la vida. Tal como Madre sostiene, el fin es que los sujetos alcancen a conocerse a sí mismas, su ser psíquico que anida dentro de ellas.

### Referencias bibliográficas

- Gopal Das Gupta. (1996). *Glossary and Index of Proper Names in Sri Aurobindo's Works*. Pondicherry, India: Sri Aurobindo Ashram Trust.
- Sri Aurobindo. (1971). *Luces sobre el Yoga*. Buenos Aires, Argentina: Kier S.A.
- Sri Aurobindo. (2001). *El Espíritu y el Alma*. Guadalajara, México: Fundación Vedanta A.C.
- The Mother. (1996). *Psychic and Spritual Education*. En S. A. Society, *Dimensions of Spiritual Education: Integral Education Series* (págs. 11 - 21). Pondicherry, India: Sri Aurobindo Ashram Trust.
- The Mother. (2003). *Psychic: Education and Spiritual Education*. En T. Mother, *On Education* (págs. 30-38). Pondicherry, India: Sri Aurobindo Trust.

# SER COMO UNA FLOR

## PLASTICIDAD

por [Wanilza Marques Fortuna](#)

El ser psíquico es el Ser eterno que nunca nació y nunca murió, es la porción del Uno que somos, una hermosa Estrella de la Divina Madre (Mahashakti), en su manto celestial lleno de constelaciones y mundos infinitos, sostenido por su divino Amor y Ananda.

En el Yoga Integral, debemos tomar conciencia de todas las partes de nuestra manifestación, conocer, profundizar en nuestro ser psíquico y dejar que gobierne todas nuestras otras partes.

El néctar divino presente en el núcleo del Ser debe irradiarse a los estratos más externos de nuestra existencia terrenal.

Es la presencia del Ser psíquico en nosotros lo que hace posible la evolución de la conciencia en la materia y no es un hecho exclusivo de la especie humana. Los seres de los reinos animal y vegetal, por ejemplo, también poseen el ser psíquico, pero sus medios de expresión son diferentes. Entre las formas animales, el cisne

representa al Ser psíquico mismo, lo Divino que desciende a la materia y luego regresa a la morada del Deleite. Las flores manifiestan esta luz divina y este ser psíquico en silencio, por lo que podemos aprender tanto de ellas.

Una vez conscientes de esta presencia de la Madre, debemos permitirle transmutar toda nuestra naturaleza y la vida puede ser transformada en vida divina y la materia oscura regada y trabajada por la Luz del Infinito. La naturaleza humana puede entonces transformarse en naturaleza divina dinámica, y si deseamos esta transformación, debemos ponernos en manos de la madre y sus poderes sin objeción ni resistencia, sin impedimentos para dejar que ella haga el trabajo en nosotros, y para ello debemos cultivar tres actitudes fundamentales: conciencia, plasticidad y entrega irrestricta. Toda nuestra naturaleza debe ser plástica al tacto, sin lugar a duda, como la mente ignorante autosuficiente cuestiona, duda y disputa, y es enemiga de la iluminación misma. La entrega sin reservas hará que esta plasticidad penetre en todas las partes del ser.

*"Si sigues a tu mente, ésta no reconocerá a la Madre, aunque se manifieste ante ti, y punto, sigue a tu alma y no a tu mente, tu alma que responde a la verdad y no se arroja realmente a las apariencias; confía en el Poder Divino y liberará los elementos divinos en ti y los moldeará a todos en una expresión de la naturaleza divina."*

(Sri Aurobindo, *La Madre*)

**Sri Aurobindo, Savitri, Libro del Yoga, Libro VII, Canto II, 390-473**

*Nuestro ser superior permanece tras herméticos muros:  
en partes de nosotros que no vemos hay grandezas ocultas  
que esperan su hora para avanzar al frente de la vida:  
percibimos una ayuda de los profundos Dioses que nos habitan;  
alguien habla en el interior, la Luz nos llega desde lo alto.*

*Nuestra alma actúa desde su místico aposento;  
su influencia insistiendo sobre nuestro corazón y nuestra mente  
los impulsa a exceder sus yoes mortales.*

*Va en pos del Bien y de la Belleza y de Dios;  
tras los muros del yo vemos a nuestro yo ilimitado,  
a través de nuestros lentes mundanos miramos hacia vastedades vistas a medias,  
buscamos la Verdad más allá de las cosas aparentes.  
Nuestra Mente interior mora en una luz más amplia,  
su claridad nos mira a través de puertas escondidas;*

*nuestros miembros se tornan luminosos y la faz de la Sabiduría  
aparece en el umbral del místico recinto:  
cuando ocupa la casa de nuestro sentido exterior,  
podemos mirar hacia lo alto y ver, encima, su sol.  
Un espléndido yo vital con sus inherentes poderes  
mantiene el módico mínimo al que llamamos vida;  
él puede injertar en nuestro reptar dos poderosas alas.*

El yo sutil de nuestro cuerpo está entronizado en el interior  
 en su invisible palacio de sueños verídicos  
 que no son sino sombras brillantes de los pensamientos de Dios.  
 En los postrados oscuros comienzos de la raza  
 Lo humano se desarrolló en el encorvado hombre simiesco.  
 Se irguió, forma y fuerza de un dios,  
 Y los pensamientos de un alma miraron hacia fuera desde ojos nacidos en la tierra;  
 el hombre permaneció erecto, revistió la faz del pensador:  
 miró al cielo y contempló a sus camaradas las estrellas;  
 recibió la visión de una belleza u de un nacimiento más grande  
 y se movió en un blanco aire radiante de sueños.  
 Vio las no realizadas vastedades de su ser,  
 aspiró y albergó al naciente semidiós.  
 Desde las oscuras reconditeces del yo  
 el oculto buscador llegó al campo abierto:  
 escuchó lo lejano y tocó lo intangible,  
 miró al futuro y a lo invisible;  
 usaba poderes que los instrumentos de la tierra no pueden usar,  
 de lo imposible hizo un juego;  
 recuperaba fragmentos de pensamiento de lo Omnisciente,  
 sembraba fórmulas de omnipotencia.  
 Así el hombre en su pequeña casa hecha de polvo de la tierra  
 Crecía hacia un oculto cielo de pensamiento y de sueños

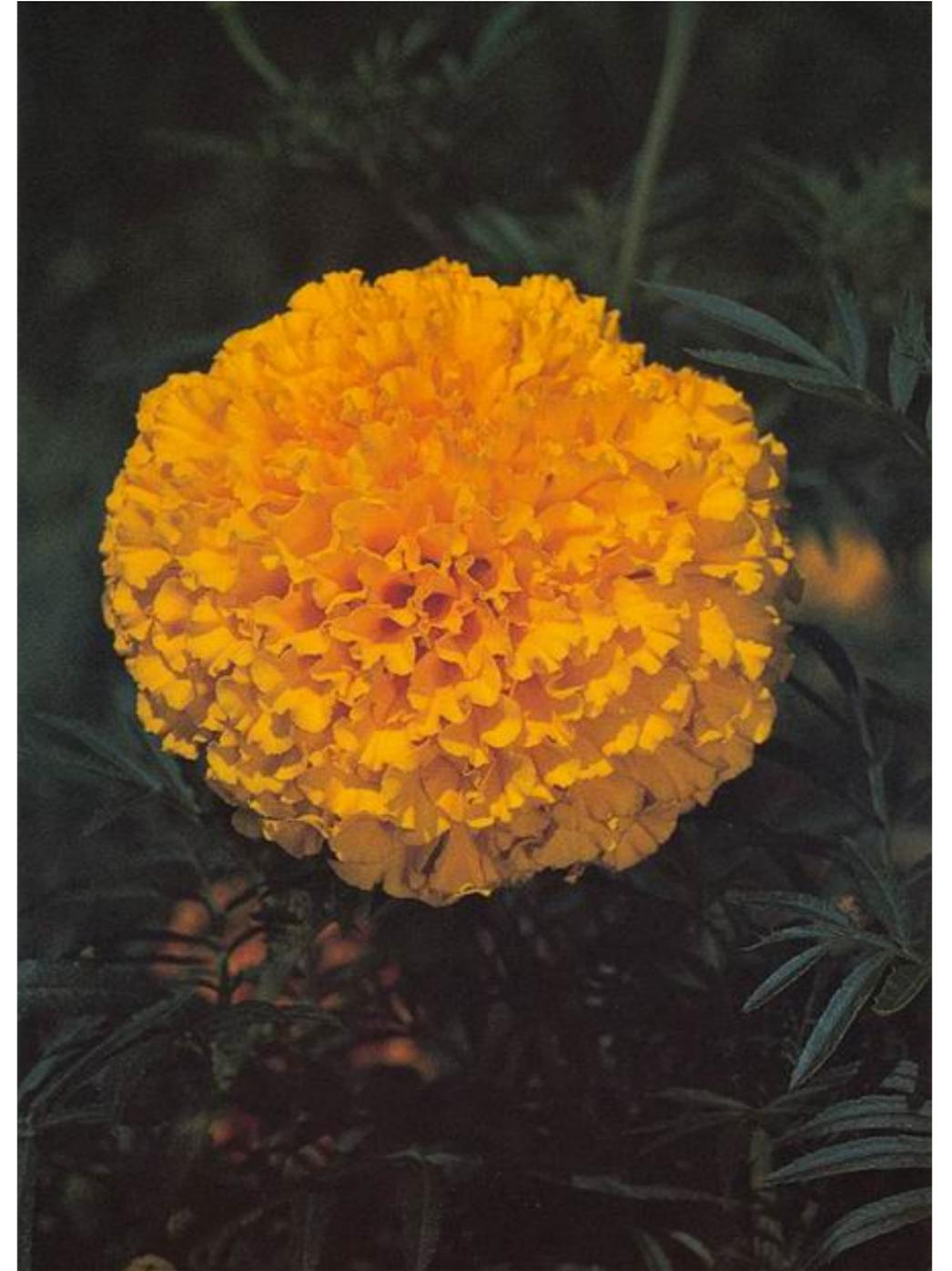
A través de los amplios horizontes interiores de su mente  
 Sobre un pequeño globo salpicadura del infinito.  
 Para al final ascendiendo por una larga y estrecha escalera  
 permanecer solo sobre el alto techo de las cosas  
 y contemplar la luz de un sol espiritual.  
 Aspirando trasciende su yo terrenal;  
 permanece en la grandeza de su alma recién nacida,  
 redimido del cerco de las cosas mortales  
 y se mueve en un puro libre ámbito espiritual  
 como en el raro aire de una estratosfera;  
 último final de remotas líneas de divinidad,  
 asciende él por un frágil hilo hasta su alto origen;  
 alcanza la fuente de su inmortalidad,  
 invoca a la Divinidad dentro de su vida mortal.  
 Todo esto el escondido espíritu había obrado en ella:  
 una porción de la poderosa Madre descendió  
 a su interior como al interior de su propia parte humana:  
 la señaló como centro de un amplio esquema,  
 ensoñado en la pasión de su espíritu de visión lejana  
 para moldear la humanidad a la misma forma de Dios  
 y conducir este enorme ciego esforzado mundo hacia la luz  
 o descubrir o crear un mundo nuevo.  
 La tierra debe transformarse e igualar al Cielo

o el Cielo descender dentro del mortal estado de la tierra.  
 Pero para que ocurra tan vasto cambio espiritual,  
 Desde la mística caverna del corazón del hombre  
 la Psyche debe desechar su velo  
 y entrar dentro de las atestadas habitaciones de la naturaleza común  
 y permanecer descubierta en ese frente de la naturaleza  
 y gobernar sus pensamientos y colmar el cuerpo y la vida.  
 Obediente a un alto comando se sentó:  
 tiempo, vida y muerte eran incidentes pasajeros  
 obstruyendo con su transitoria apariencia su visión,  
 su visión que debe irrumpir y liberar al dios  
 aprisionado en el hombre mortal carente de visión.  
 La naturaleza inferior nacida en la ignorancia  
 todavía ocupaba un espacio demasiado grande, velaba su yo  
 y debe ser desalojada para encontrar su alma.

(Trad. cast. de Aswapati)

#### Referencias bibliográficas

- Sri Aurobindo, La Madre.
- Sri Aurobindo. Savitri. (trad. cast. de Aswapati), Fundación Centro Sri Aurobindo de Barcelona, 2017
- La madre (1992). El significado espiritual de las flores. Pondicherry: Ashram Sri Aurobindo.
- 07-Chapter-6-Vol-05-el-significado-espiritual-de-las-flores: Obras completas de Sri Aurobindo y La Madre
- Sri Aurobindo. (s.f). Supplement (Vol. Vol.27). Pondicherry, India: SABCL.



# INTERACCIONES ANÍMICAS

por [Dani Majà](#)

Al tratar el tema del *psychic being*, o el ser anímico, nos podemos centrar únicamente en estudiar o analizar el alma de un sólo ser sintiente. Sin embargo, me atrae más tratar aspectos del ser anímico como pueden ser su evolución a través de la cantidad de las relaciones o el aumento de los aprendizajes gracias al aumento también de las interacciones entre seres anímicos. Con mi nivel de conocimiento y conciencia actuales, plantearé mi visión

personal sobre la favorable situación actual de crecimiento álmico para nuestros seres anímicos gracias al reciente gran aumento de las probabilidades de interacción entre almas.

Para empezar, intentaré definir primero lo que yo entiendo como alma para desarrollar mi discurso. El ser anímico se puede definir como un ente de densidad más sutil que ocupa el cuerpo físico y material. De hecho, a mi entender, se

diferencia del espíritu, puro *Atman*<sup>1</sup>, en cuanto es precisamente el vínculo entre él y el cuerpo físico. El alma se encamisa en su uniforme de trabajo (como cuando se pone uno/a un disfraz para participar a la fiesta de la vida encarnada) con el objetivo principal de acumular e integrar experiencias<sup>2</sup>. Me imagino que, en el convenio firmado antes de encarnar, vienen otras responsabilidades incorporadas. Estas pueden conllevar -entre otras- mantener, cuidar y mejorar este plano terrenal, para así permitir generar más acontecimientos diversos. Por otro lado, entiendo también que encarnamos en este plano para quizás procrear y criar nuevas almas con el fin de perpetuar el ciclo continuo de experiencias terrenales para nosotras y otras almas venideras.

Por otro lado, en relación al sitio que le corresponde realmente al alma en el organigrama de nuestros koshas, no podemos evitar tratar el debate entre el puesto de poder que le pertenece al alma y el justo lugar que le corresponde al ahamkara, o ego. Según considero, para una vida más pacífica y fluida, es menester colocar el ego equilibrado en su sitio. Para ello, sobre todo en nuestra cultura occidental capitalista que promociona exagerar, infla(ma)r o hinchar el ego, hace falta todo un trabajo personal, de descodificación, deconstrucción y reubicación de ese intérprete necesario de nuestra realidad terrenal que es el ego. Con terapias, sādhanas

constante e implicada, métodos diversos o eventos traumáticos, puede ser que nuestro ser anímico pueda tomar por fin las riendas de nuestro camino vital, tal y como lo diseñamos antes de encarnar. Porque de alguna manera, el alma (ob)tiene información privilegiada que nuestros niveles mentales inferiores no captan, si no es recibida sutilmente por ella. De este modo, cuando todo el engranaje es ajustado, se le permite entonces a nuestro ser anímico dirigir mejor con afán aventurero nuestro navío por las aguas de la ilusión de *Maya* con más éxito, y menos sufrimiento que cuando lo llevaba erróneamente nuestro ahamkara.

En este sentido, podemos suponer que mayormente las personas en este plano terrenal tienen el deseo de vivir, crecer, evolucionar, descubrir y/o mejorar. Es decir, en general, las ganas de vivir están bastante extendidas y compartidas por buena parte de la Humanidad. Nuestras almas anhelan experimentar lo que se nos ofrece del escaparate ilusorio de Maya para aprovechar de sus deleites todo aprendizaje posible, según sus intereses o propósitos programados y/o pactados, y no con ello, quedar atrapadas por sus atractivos cantos de sirenas.

Con el paso del tiempo y gracias a la acumulación de experiencias vividas y bien asimiladas e integradas, el ser anímico va evolucionando según lo pactado en su contrato. Las fuerzas del destino, mayormente consecuencias kármicas, algunas completamente inevitables, moldean la

<sup>1</sup> *El ser psíquico, naturaleza, misión y evolución del alma*, Fundación Centro Sri Aurobindo, 2002.

<sup>2</sup> *Renacimiento y karma: el problema de la reencarnación*, Sri Aurobindo, 1989.

madurez del ser anímico. En el ámbito esotérico, se habla a menudo de [la edad del alma](#). Sin concretar exactamente franjas de estas etapas evolutivas, como nos puede permitir asociar a través de la [Ley de la Correspondencia del Kybalion](#), podríamos compararlas con las mismas etapas que identificamos en la vida de un ser humano como son la niñez, la juventud, la adultez, la madurez y la vejez. Efectivamente, podemos apreciar cómo algunas personas de edades tempranas muestran cierta sabiduría, más desarrollada que otras más mayores a nivel terrenal. Esto nos muestra esta sutil jerarquía según el desarrollo del ser anímico a través de las experiencias de vidas pasadas y el conocimiento acumulado hasta el presente. En ese envejecimiento anímico, según filosofías varias, se entiende que el alma reencarna todas las veces que le sean necesarias para, llegado el punto de “madurez” suficiente, volver a la Fuente a volcar todo su conocimiento adquirido vida tras vida, encarnación tras encarnación.

En nuestro plano material, por lo tanto, es fácil reconocer cómo coinciden e interaccionan almas de diferentes edades álmicas (o niveles de conciencia o sabiduría diferentes), igual que lo hacen los seres humanos con sus respectivas edades físicas: niños y niñas, con adultos, que a su vez, con jóvenes, que al mismo tiempo, con gente mayor. Todo con el propósito de intercambiar, compartir y vehicular conocimientos y aprendizajes de todo tipo. En algunos casos, como si intercambiáramos cromos de nuestro crecimiento espiritual: lo que me sobra, te lo entrego; y lo que me das, te sobra. Si se quiere, se puede enlazar con una mirada sociológica más científica sobre cómo son las [interacciones sociales](#). De a poco, nos daremos cuenta de cuánto condiciona la cantidad de seres que se relacionan.

Es así como también se habla del tipo de almas que coexisten y se relacionan entre ellas. En el vocabulario místico, bien son conocidas las expresiones como las famosas almas gemelas, o

los enlaces kármicos, contratos de alma, familia de almas, etc. Sin tener todavía la certeza demostrada de su clara clasificación y existencia, lo que sí se puede deducir es que cada uno juega un papel y un rol distinto para optimizar y ampliar las relaciones experienciales vividas. Volviendo a la analogía del trueque de cromos, algunos intercambios serán de maestro/a a discípulo/a, algunos de igual a igual como acompañamiento, etc. Eso produce todo tipo de interacciones que pueden ser más o menos satisfactorias, o más o menos agradables. Así que, cuántas más almas de diferente índole ¡mejor para la Fuente Universal! Aportaremos más puntos de vista diferentes, aunque con posibles pequeños diferenciales en los puntos de vista. Así la Fuente obtendrá más riqueza y expansión de conciencia gracias a nuestros hipervariados y multidiversos aprendizajes.

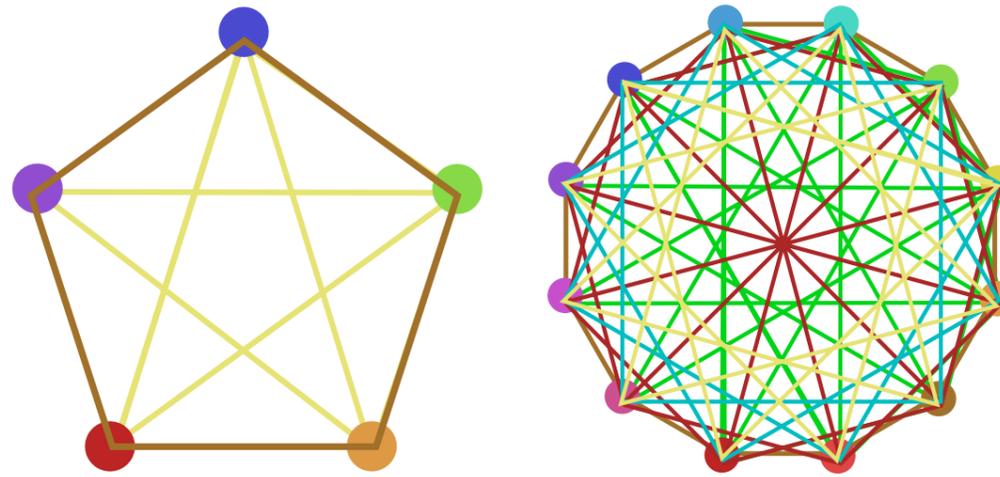
*A todo esto, se añaden vivencias de otros seres o entidades de otros niveles sutiles, que también participan en todo este jolgorio cósmico.*

## Pequeño ejercicio gráfico matemático

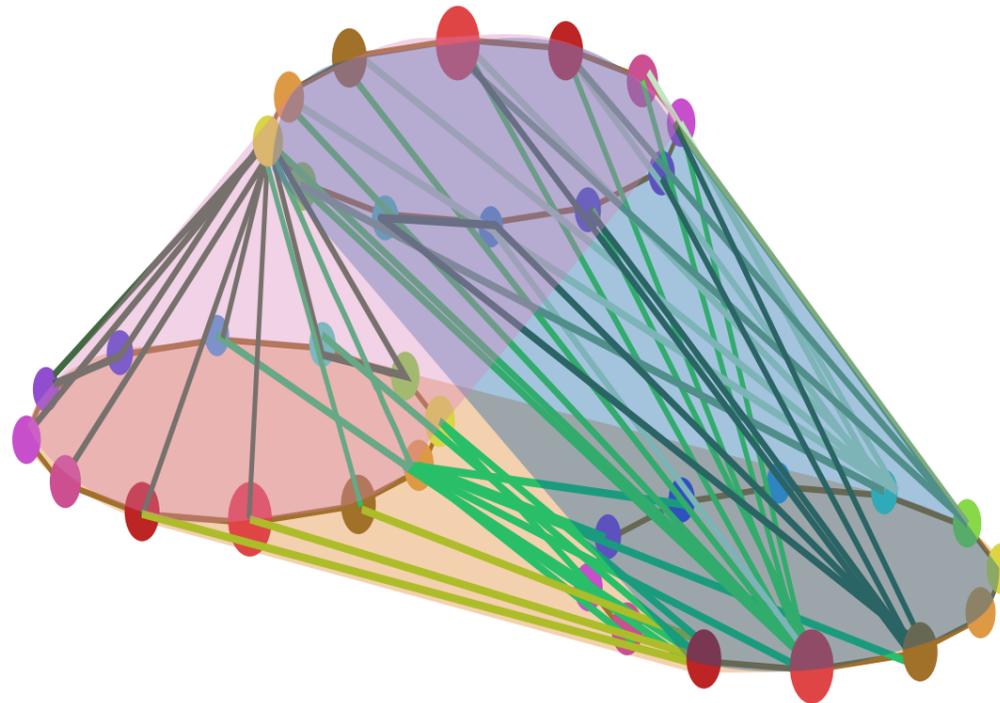
Para hacernos una mejor idea cuantificable (y un poco para divertirnos también para los que nos gusta las matemáticas), hagamos un pequeño cálculo aproximativo de lo que esto puede significar. No es tanto por el número exacto, sino para acabar de mostrar más gráficamente la potencialidad de nuestro crecimiento, tanto a nivel personal como espiritual, gracias al aumento de las interacciones con otros seres anímicos. Aún así, prefiero considerar que es mejor primar la calidad antes que la cantidad, y, de hecho, gracias a haber más gente geográficamente más cercana, podremos encontrar más fácilmente a esas almas con quien conectaremos mejor.

En estos gráficos colindantes, suponiendo que todo el mundo interactúa con todas las personas, se puede ver cómo el aumento de personas, provoca un aumento evidente de las interacciones. Si con 5 personas, tenemos unas 10 interacciones posibles; con 12 pasamos a ¡66! Se eleva al cuadrado según la relación:  $n \cdot (n-1) / 2$  (donde  $n$  es el número de lados).

Siguiendo pues con la idea de evaluar numéricamente esta ventaja, por poner un ejemplo estimativo, imaginemos para empezar en cuántas interacciones sociales podemos tener a nivel físico (en esta estimación, no tendremos en cuenta las interacciones a través de nuestra vida online por no poder suplir la calidad del contacto físico). Quizás, podríamos pensar



Interacciones según la cantidad de almas que se encuentran



en una horquilla entre 1 a 3 interacciones al día según el tipo de vida que tenemos. Al final de un mes, habríamos podido haber interactuado las siguientes cantidades:

- 1 interacción al día x 28 días al mes = 28
- 2 interacciones al día x 28 días al mes = 56
- 3 interacciones al día x 28 días al mes = 84

De ahí, haciendo la hipótesis que podemos extraer un aprendizaje crucial o significativo (por pequeño que sea) para nuestra alma a partir de un umbral mínimo de unas 50 o 60 interacciones, para un lapso de tiempo de dos meses, redondeando y ajustando, obtendríamos lo siguiente:

- con 1 interacción al día: **un** aprendizaje significativo
- con 2 interacciones al día: **dos** aprendizajes significativos
- con 3 interacciones al día: **tres** aprendizajes significativos

Insisto en el hecho que la cifra **no es** lo importante, sino ilustrar numéricamente la idea que cuántas más interacciones, más aprendizajes obtendremos, incluso de índole espiritual.

Un último apunte al respecto al último gráfico. El tema se complejiza todavía más si le añadimos un factor de jerarquía entre almas, dónde podrían haber hasta 144 interacciones entre grupos de 12. Es decir, para este ejemplo gráfico, 432 interacciones, o según mi hipótesis, 7 aprendizajes significativos.

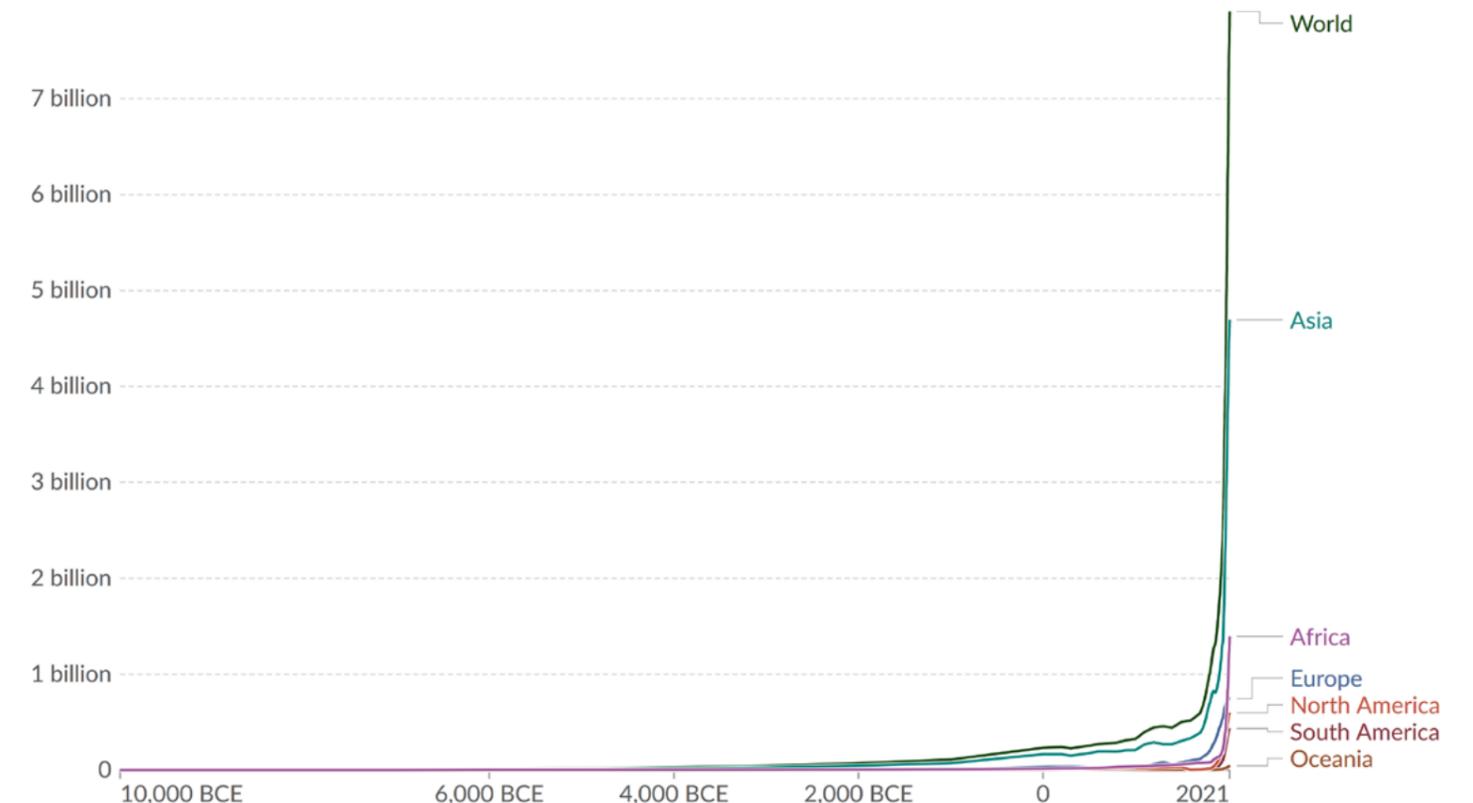
*Y sin olvidar que nuestro planeta Tierra ¡también tiene una! Ampliando a dimensiones galácticas, cualquier entidad tendrá su ser anímico en su nivel cósmico que le corresponderá.*

Resumiendo lo desarrollado hasta aquí, ¿cómo se evoluciona y se crece anímicamente?

Gracias a Dios (literalmente), entiendo que las vías se multiplican y diversifican al máximo para facilitar nuestro avance, pero nos debería parecer evidente que es sobre todo en la relación o en el encuentro con el otro que nuestras almas podrán adquirir más abundantes aprendizajes. Será un reducto de seres (seguramente, las almas más evolucionadas con otras necesidades espirituales) que, aún en el aislamiento ascético, podrán crecer espiritualmente.

Según [Naciones Unidas](#), actualmente la población mundial supera los 8 mil millones de habitantes sobre la faz del planeta Tierra. Analizando los datos históricos, es notorio comprobar el aumento demográfico ocurrido desde [mediados del s.XX](#), cuando solamente éramos un poco más de 2,5 mil millones. A nivel mundial, hoy en día [más de la mitad](#) de los seres humanos vive en ciudades; mientras que, por ejemplo en España, más del [80% de la población vive en zonas urbanas](#). Y sigue en aumento. Al haber tantas almas, y tan cercanas espacial o geográficamente, las posibilidades de

Population, 10,000 BCE to 2021



Data source: HYDE (2017); Gapminder (2022); UN (2022)

Note: Historical country data is shown based on today's geographical borders.

OurWorldInData.org/population-growth | CC BY

[Evolución de la demografía](#) de la Humanidad según zonas geográficas desde 10.000 a.n.e hasta 2021

interacción se multiplican evidente y enormemente. Particularmente, en Asia, tenemos los dos países más poblados: India y China. Sus culturas milenarias nos aportan mucho y, muy probablemente, por estadística, hayamos vivido en alguna vida anterior en esas zonas.

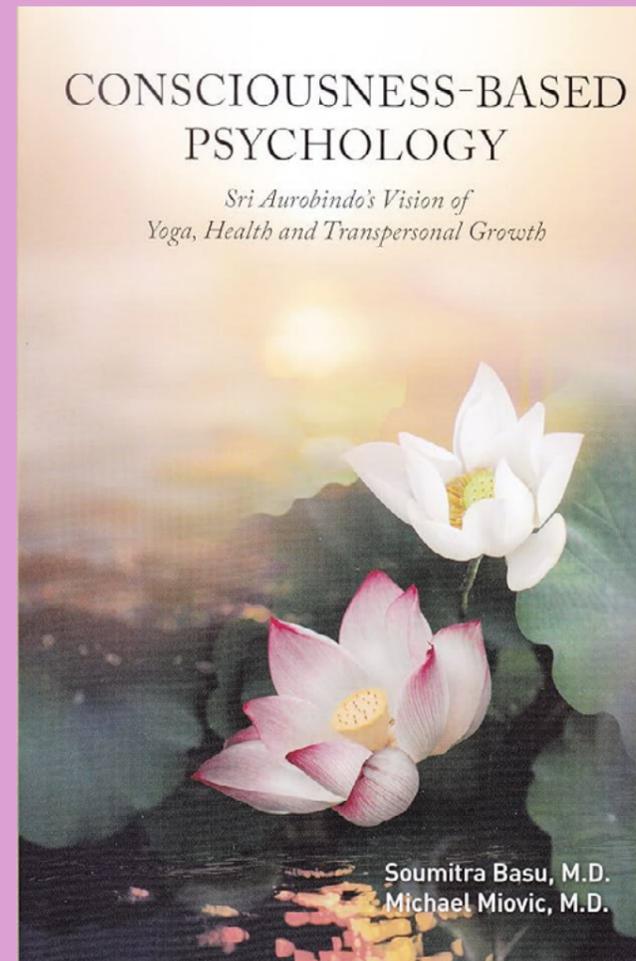
Históricamente, por ejemplo, en la España medieval, bien es sabido el aislamiento social que vivían muchas familias al vivir en pequeños [pueblos de pocos habitantes](#), como aldeas, caseríos, villas, etc. Es notoria la [baja densidad de esa época histórica](#) en [Europa](#) u otros continentes, aunque con variaciones bien significativas en áreas como [la India o la China](#), donde la población era bastante considerable (de ahí que se puede estimar muy probable que hayamos estado en contacto con algún tipo de conocimiento yóguico en otra vida). Centrándonos principalmente en la sociedad occidental de nuestra historia capitalista, no será hasta [el éxodo rural del siglo pasado](#) cuando la población rural empezó a concentrarse en grandes ciudades.

Todo esto podría significar que estamos en una época en la cual se promociona la interacción exponencial para potenciar, acelerar el crecimiento y quemar el máximo posible de karma pendiente. Sin haber encontrado ninguna demostración indiscutible de alguna fecha particular de cambio energético a nivel sutil (el famoso [21 de diciembre del 2012 del Calendario Maya](#) o [el cambio a la Era de Acuario](#)), lo que sí me parece que es evidente, según las circunstancias cuantificables explicadas anteriormente, es que tenemos (y tendremos) más oportunidades para trascender gracias al gran aumento de estas interacciones, lo escojamos concientemente o no. Las posibilidades de evolucionar más rápidamente se vuelven grandiosas.

Para concluir, desde mi punto de vista, con todo este panorama descrito, creo que la posibilidad de avanzar y, consecuentemente, quemar karma de vidas pasadas y evolucionar más rápidamente, aumenta considerablemente. Oponernos a aprender de la vida desde el encuentro con el/la otro/a, o resistirnos a intercambiar con otras almas aislándonos, parece un error evidente. Ciertamente es que cada uno/a se tiene que cuidar su propio espacio meditativo o introspectivo, poniendo si es necesario los límites adecuados, si es posible con respeto, para mantener su crecimiento personal a nivel espiritual. Somos ante todo animales sociales y nuestra tendencia es buscar y encontrar al/a la otro/a.

Cada etapa de la Historia de la Humanidad ha tenido sus procesos y condiciones energéticas sutiles para el momento que le tocaba vivir. La época de los yoguis escondidos en cuevas puede haber pasado a la historia como la única vía de avance y exploración mística para muchas de las almas más avanzadas. Por todo ello, creo favorable relacionarnos de una manera más social y hermana, evitando rechazar el contacto con el/la otro/a. Más bien, al contrario, conociendo y entendiendo estas circunstancias, aprovechar lo mejor posible los frutos de la interacción social que este plano terrenal nos ofrece para optimizar nuestra evolución espiritual.

# RECOMENDACIONES



## PSICOLOGÍA BASADA EN LA CONCIENCIA<sup>1</sup>

Soumitra Basu y Michael Miovic<sup>2</sup>

En este libro, que todavía sólo está disponible en inglés, se despliega una de las fructíferas ramas, la psicológica, de la inmensa obra de Sri Aurobindo (1872 -1950). Nacido en India, pero con formación académica de lingüista en el King's College de Londres y experto en filosofía griega e india, a

<sup>1</sup> *Consciousness-Based Psychology: Sri Aurobindo's Vision of Yoga, Health and Transpersonal Growth*, Pondicherry, Institute of Integral Yoga Psychology, 2022 (1ª ed.).

<sup>2</sup> Hará un mes, más o menos, que Sigfrid Bernal, recién llegado de la India, tuvo la gentileza de regalarme la obra que a continuación se comenta. Es una obra

su regreso a su país natal y después de soportar suficientes experiencias de convivir en el régimen colonial británico, acabó despertando en él el espíritu de la gran madre India y surgió como uno de los principales inspiradores del movimiento revolucionario de liberación del régimen colonial, junto a Gandhi, aunque finalmente renunció a la actividad política y, afortunadamente, acabó convertido en maestro espiritual en el ashram de Pondicherry, fundado con su mismo nombre. Lugar donde maduró como el pensador oriental más importante de los últimos 2000 años y desde donde dejó impresa su visión transformadora del mundo, integrando las verdades esenciales de la biología, la psicología, la sociología y la espiritualidad.

La combinación de cualidades personales, erudición, contexto histórico, interacción colaborativa, compromiso social, experiencia mística y retiro espiritual, que convergieron en una sola persona, permitieron que se dieran las circunstancias especiales para que se manifestara a través de Sri Aurobindo una obra literaria bien estructurada, empírica y fundamentada en la experiencia personal directa que abarca la descripción y explicación del sentido y significado del proceso de la existencia humana en nuestro tiempo. Dando luz, junto a Mirra Alfassa, a un profundo y vasto cuerpo de

---

*importante, ambiciosa y extensa. A lo largo de sus 398 páginas, los dos autores citados, ambos psiquiatras, llevan a cabo una reactualización, muy necesaria, de la visión aurobindiana, en el campo, sobre todo, de la psicología y la psicopatología, con incursiones, como en el propio subtítulo puede verse, en el campo de la psicología transpersonal. Dado que todavía no he terminado el libro le sugerí a Sigfrid Bernal que realizara él la reseña, y finalmente hemos aceptado su propuesta de incluir el texto que aparece en la página de Amazon, donde puede comprarse el libro. Gracias, Sigfrid.*

sabiduría trascendental conocido como el Yoga Integral Supramental, del cual surge este paradigma de psicología que da nombre a este libro.

La *Psicología Basada en la Consciencia* es una colaboración Este-Oeste entre dos psiquiatras activos profesionalmente en su disciplina que, tras una profunda inmersión en la mencionada obra y como resultado de sus propias conclusiones al comprobar la aplicabilidad de ésta en su propia práctica clínica, han llevado a cabo una recopilación de párrafos inéditos escritos por Sri Aurobindo, y también algunos de La Madre, Mirra Alfassa, que son de carácter universal y atemporal sobre la existencia humana y sus posibilidades, a través de los cuales los autores del libro construyen las bases de lo que podrá ser un manual para la formación de los futuros psicólogos que incluyan la perspectiva de la consciencia no local, jerárquica y trascendente cuando traten con sus pacientes. De esta manera nos muestran cómo el modelo/paradigma de la Psicología Basada en la Consciencia de Sri Aurobindo es relevante para el pensamiento y la práctica contemporáneos, incluyendo:

- Estudios de casos clínicos, tanto de la India como de los Estados Unidos reunidos por sus autores, que facilitan el que podamos relacionar los conceptos que van apareciendo en la obra con la vida real y veamos su aplicación.

- Una perspectiva poco convencional sobre los principales problemas de salud mental de nuestra época como son: la depresión, el trauma y el suicidio. Mientras que se muestra un acercamiento valiente, a la vez que pragmático a los asuntos más controvertidos que suelen ser excluidos de los debates académicos oficialistas de las instituciones de salud pública, como son: la parapsicología, la reencarnación, la abducción extraterrestre y los estados de posesión.

- Un enfoque sintético donde la farmacología y la psicoterapia moderna se entrelazan con la ingeniería de los chakras, la curación energética, la meditación, los niveles superiores de conciencia y los fenómenos suprafísicos.

Desde la perspectiva de este paradigma que se concreta en este libro, los autores nos transmiten que en su práctica clínica no encuentran contradicción alguna entre la ciencia y el conocimiento experiencial del yoga de la India, y pueden ser capaces de:

- Abarcar toda la gama de la psicología humana, desde las condiciones psiquiátricas hasta el desarrollo normal del ego y el crecimiento transpersonal.

- Entender los estados de posesión como una interacción entre factores ocultos, vulnerabilidades psicológicas y mecanismos biológicos que sirven de puerta de acceso.

- Utilizar tanto la ciencia como la espiritualidad para ayudar a personas con afecciones mentales en todos los continentes y culturas, en una amplia gama de diagnósticos y tipos de desarrollo transpersonal.

Este libro será útil para cualquiera que esté interesado en enfoques espirituales, transpersonales, integradores, holísticos, transculturales o basados en la atención plena (mindfulness) para la salud mental.

# CALENDARIO DE ACTIVIDADES

## CURSOS

### Meditación Integral

Savitri - savitri@escuelamahashakti.com / 630 933 654

Propuestas prácticas para incorporar en la meditación elementos propios del Yoga

Integral de Sri Aurobindo

#### Contenido:

- El cultivo de la atención en la meditación
- Incorporar la apertura al Maestro Interior
- Descenso de la Supermente

En este apartado encontrarás nuestras próximas actividades.  
**¡Apuntátelas en la agenda!**

Para apuntarte, escribenos a

[cisaum7@gmail.com](mailto:cisaum7@gmail.com)

o ponte directamente en contacto con el/la instructor/a.

#### Aportación voluntaria

- 4 sesiones - 1 hora

#### Fechas:

9 de Abril,  
16 de Abril,  
23 de Abril y  
30 de Abril.

#### Horario:

14:30 Chile  
15:30 Argentina  
15:30 Brasil

### 30€

- 4 sesiones - 1 hora

#### Fechas:

9 de Abril,  
16 de Abril,  
23 de Abril y  
30 de Abril.

#### Horario:

20:30 España

## CURSOS

Un enfoque integral del proceso de morir  
*Vicente Merlo*

### Contenido:

- El libro tibetano de los muertos
- Experiencias cercanas a la muerte
- Enseñanzas contemporáneas sobre la vida tras la muerte

Latinoamérica

**15€**

- 3 sesiones - 1 hora

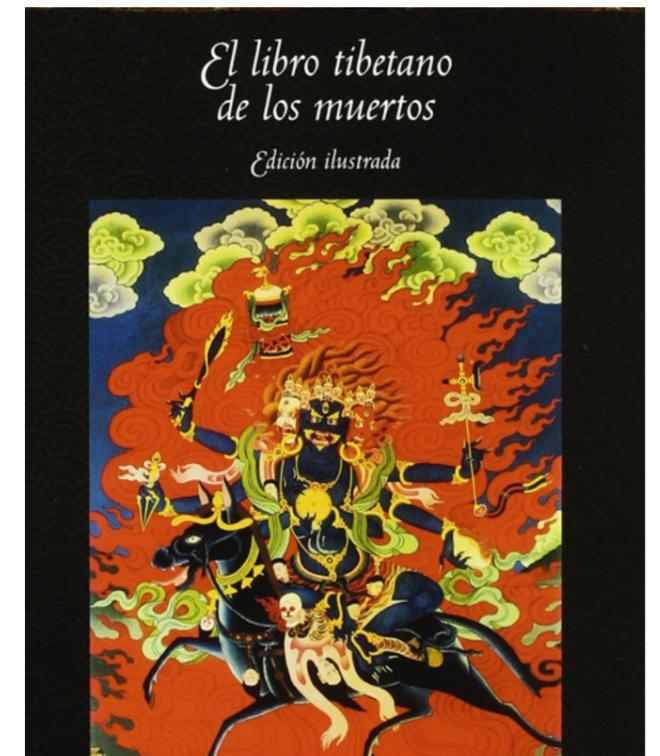
<b>Fechas:</b>	<b>Horario:</b>
7 de Mayo,	13:00 Chile
14 de Mayo,	14:00 Argentina
21 de Mayo.	19:00 Brasil

Europa

**30€**

- 3 sesiones - 1 hora

<b>Fechas:</b>	<b>Horario:</b>
7 de Mayo,	19:00 España
14 de Mayo,	
21 de Mayo.	



# CIERRE

## HAZTE SOCIO

La Comunidad Internacional Sri Aurobindo-Mirra (CISAUM) constituye un grupo de estudio, práctica y difusión del Yoga Integral de Sri Aurobindo y Mirra Alfassa.

Nuestro objetivo principal compartir esta sabiduría que creemos constituye un faro para la humanidad, también en nuestros días.

Para ello, el estudio, la práctica y la difusión del pensamiento de Sri Aurobindo y de Mirra Alfassa (co-creadora del yoga integral) constituyen los pilares de esta Comunidad.

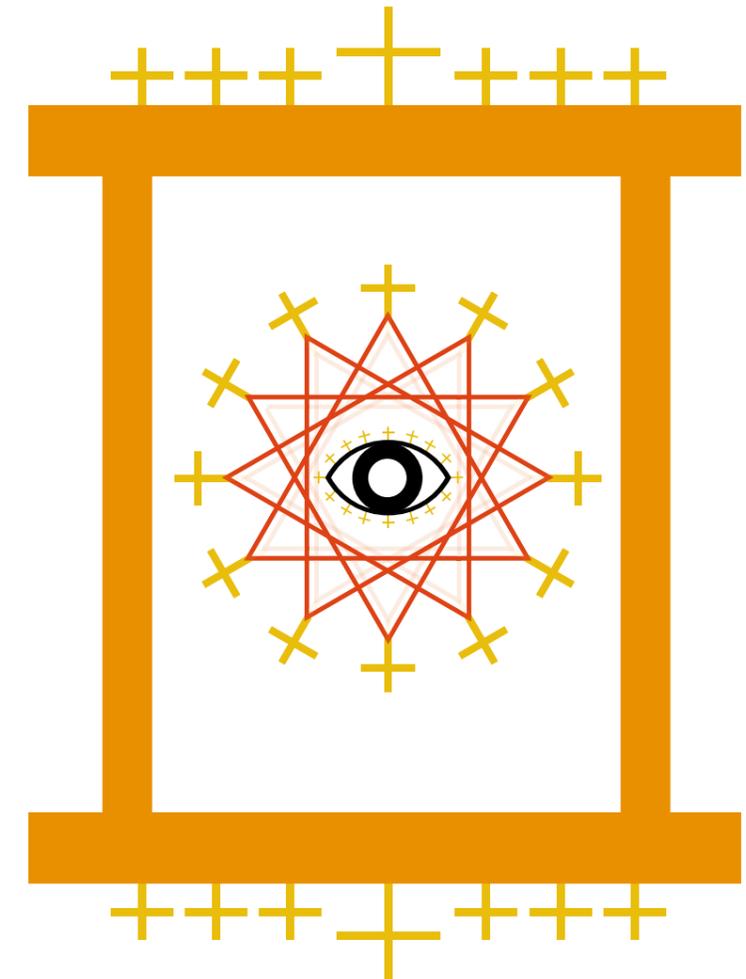
En sus principales obras vemos expresada esta Visión Integral y la correspondiente Forma de Vida integral que propone.

Entre las actividades a llevar a cabo se cuentan:

- El estudio de sus obras para quienes estén interesados en ello, la organización de eventos en línea con conferencias, exposiciones, cursos, talleres, etc.
- La publicación a través de la editorial Mater Latina de obras no solo acerca de esta Visión Integral, sino de aquellas que resuenen con dicho pensamiento, pues creemos que la Humanidad se encuentra en un momento crucial para su evolución y son muchas las voces que pueden orientarnos.
- Puesto que sus miembros y simpatizantes pertenecen a distintos países, sus actividades tendrán lugar online.

"Este símbolo representa el recorrido evolutivo del alma de Sri Aurobindo y de su familia kármica, que es un grupo de aproximadamente mil almas que han recibido sus energías y sus enseñanzas en la Tierra".

-Símbolo y explicación del mismo (véase Revista CISAUM nº 1) por Rodrigo Bazán-



Para más información: [cisaum7@gmail.com](mailto:cisaum7@gmail.com)

## EQUIPO EDITORIAL

Editores y dirección: CISAUM

Redacción: [Tomás Berengan](#)  
[Sigfrid Bernal](#)  
[Marcelo Fortuna](#)  
[Wanilza Fortuna](#)  
[Dani Majà](#)  
[Vicente Merlo](#)  
[Macarena Muñoz](#)  
[Escuela Integral](#)  
[Mahashakti](#)

Diseño y maquetación: [Dani Majà](#)

Ilustraciones: [Dani Majà](#)

## CONSULTAS, DUDAS, SUGERENCIAS, ETC. WEBGRAFÍA

Para más información, podéis visitar los siguientes enlaces:

En inglés

- [www.sriaurobindoashram.org](http://www.sriaurobindoashram.org)
- [www.auroville.org](http://www.auroville.org)
- [www.auro-ebooks.com](http://www.auro-ebooks.com)
- [www.auromaa.org](http://www.auromaa.org)
- [www.motherandsriaurobindo.in](http://www.motherandsriaurobindo.in)

En español:

- <http://www.fundacionaurobindobcn.com/>

En portugués

- [www.casasriaurobindo.com.br](http://www.casasriaurobindo.com.br)

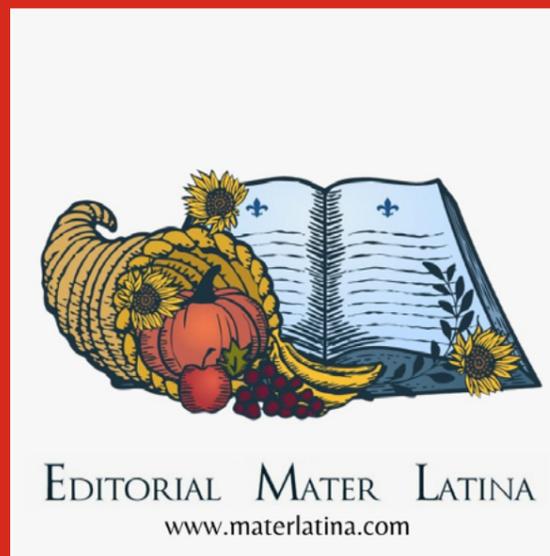
Para cualquier sugerencia, inquietud, opinión o comentario, no dudéis en escribirnos a nuestro correo [cisaum7@gmail.com](mailto:cisaum7@gmail.com). Estamos abiertos a propuestas de temas que os puedan interesar en relación al Yoga Integral y todo lo que está relacionado con Sri Aurobindo y Mirra Alfassa.

Estaremos encantados de atenderos para poder mejorar nuestra revista.

¡Gracias por leernos hasta aquí!

¡Clica al nombre de la revista  
para volver arriba!

¡No os perdáis el próximo  
número para dentro de  
unos meses!!  
¡¡Os esperamos!!



La Editorial Mater Latina es el esfuerzo de un grupo de personas, ubicadas en diversas partes del planeta, batiendo las alas del saber para difundir las enseñanzas y enfoques que colaboran en el nacimiento de un nuevo Mundo, una nueva Tierra, una nueva Humanidad.

